



P3 El faro
de Alejandría
El devoto



P5 Opinión
Humanistas vs.
transhumanistas



P16 Barrio
Pequeño
comercio
barrial

Clínica veterinaria
Can Contento



Consulta • Vacunaciones
Electrocardiograma • Cirugía
Análisis • Rayos X • Ecografía
Peluquería canina y felina
Accesorios

915300467
C/ San Carlos, 6 • 28012 Madrid
cancontento@gmail.com
www.clinica-veterinarios-madrid.com/es

Entrevista a

**Carlos
Segura**

Concejal
presidente
del distrito
Centro

P10 ▶




**LAVAPIÉS, LATINA
y EMBAJADORES**

Editado por:
Nación Humana Universal
Plaza de Cascorro, 11,
locales 5,6 y 7 (corrala)



nhu.lavapiés@gmail.com



nhuperiodico



@NHULavapiés



Descarga todos los nºs:
www.nacionhumanauniversal.org/
periodico

HACEN ESTE PERIÓDICO:

Alejandro Flórez-Estrada Vergara
Alejandro Sánchez López
Alfonso Becerra
Almudena Alcocer Gabriel
Ana María López Expósito
Asunción Cobo Guardo
Brian Genio (Manuel Reñones Prieto)
Carlos Fernández Carro
Carlos Sánchez Tarrago
Conchi Villanueva López
Ferxa Lojo (Fernada Maturana López)
Eduardo Levaggi Mendoza
Javier Herranz Aguayo
José Fernando Sánchez Ruiz
Juan Manuel Muñoz
Manuel González Pérez
María García Gómez
María Isabel Dorado Marín
Miguel Ángel Carreño Jiménez
Natividad Jiménez López
Nines Fuentes Moreno
Riday Abdur Rahaman

Tirada: 10.000 ejemplares.
Distribución gratuita.

NHU es un periódico abierto a gran diversidad de puntos de vista. Por esta razón, los artículos firmados reflejan únicamente la opinión del autor o autores y no tienen por qué coincidir con la de los editores, quienes declinan toda responsabilidad derivada de las mismas.

Depósito Legal: M-24371-2013

Puntos de distribución gratuita de este periódico:

Ateneo de Madrid
C/ del Prado, 21
Biblioteca Pública Pedro Salinas
Puerta de Toledo, 1
Biblioteca Pública Iván de Vargas
C/ San Justo, 5
Centro Cultural Puerta de Toledo
Gran Vía de San Francisco, 2
**Centro de especialidades
de Pontones**
Ronda de Segovia, 52
Centro de Servicios Sociales
Puerta de Toledo
C/ Paloma, 39
Centro Social Comunitario
"Casino de la Reina"
C/ Casino, 3
Centro Sociocultural Lavapiés
C/ Olivar, 46
Cine Artistic Metropol
C/ Cigarreras, 6
Escuela de Idiomas
C/ Embajadores, 68
(junto instituto Cervantes)
Escuela de teatro Cristina Rota
C/ Doctor Fourquet, 31
Escuelas Pías
C/ Tribulete, 14
I.E.S. Cervantes
C/ Embajadores, 70
La Casa Encendida
Ronda de Valencia, 2
La Encina Teatro
C/ Ercilla, 15
La Polifacética
Plaza de Cascorro, 11, locales 5, 6 y 7
Librería Los Pequeños Seres
C/ Ribera de Curtidores, 19
Mercado de Antón Martín
C/ Santa Isabel, 5
Mercado de la Cebada
Plaza de la Cebada, 15
Mercado de San Fernando
C/ Embajadores, 41
**Museo de Artes
y Tradiciones Populares**
C/ Carlos Arniches, 3 y 5
Museo de San Isidro
Plaza de San Andrés, 2
Real Conservatorio
Superior de Música de Madrid
C/ Santa Isabel, 53
Teatro del Barrio
C/ Zurita, 20
Teatro Lagrada
C/ Ercilla, 20
UNED Gregorio Marañón
C/ Argumosa, 3
(junto plaza de Lavapiés)

Imprime:
Impresa Norte, S.L.U.



NHU

Todo lo que se mueve en torno a la formación de gobierno, las elecciones que motivaron un complejo resultado y la náusea que está produciendo un confuso y oscuro proceso de negociación nos ha hecho olvidar el resultado de las elecciones autonómicas y municipales en Madrid.

No decimos que la política nacional no afecte directamente al barrio, como sostienen quienes quieren evitar que desde ayuntamientos y comunidades se tome postura sobre cesiones y mercadeos, pero el barrio es el barrio y es el concejal presidente de la Junta de Distrito quien va a mover la batuta en cada pleno.

Queríamos haber entrevistado a Carlos Segura inmediatamente después de su asunción del cargo, aunque tampoco estuvo mal entrevistar a la cara más visible del partido que ganó las elecciones en la mayor parte de las mesas. La entrevista a Eric no fue algo accesorio, aunque ya anunciaba, en cierto modo, su alejamiento de las movilizaciones barriales. Movilizaciones que, como dijimos, se activaron con fuerza antes de las elecciones municipales y que ahora veremos si se vuelven a activar. Los problemas persisten y la organización de los vecinos y las vecinas debería siempre moverse con independencia absoluta de los intereses electorales de cualquier opción.

La entrevista a Carlos Segura ha sido amable y,

aunque hemos intentado generar cierta tensión, como hacemos con cada entrevistado, no parece muy dado el concejal a confrontar, como tampoco nos parece que vaya a ser tampoco muy concesivo a pesar de haber expresado su disposición a hablar con todo el mundo.

Al mismo tiempo que es consciente de que aquí en el barrio el PP no ha sido el partido más votado y que la presidencia viene dada por la extrapolación de los resultados generales en el municipio de Madrid, su respuesta cuando le preguntamos por si siente este barrio como un territorio hostil nos parece sincera. En esta ocasión, se ha apostado por alguien de claras ideas conservadoras, de una religiosidad que no oculta y de una valoración de las tradiciones que despliega orgulloso como una bandera; también se trata de alguien del barrio, conocido en el barrio y que se mueve por el barrio con una soltura absoluta.

Dice en la entrevista que su despacho está abierto para quien quiera y necesite hablar con él y, cuando le ponemos como ejemplo a colectivos de migrantes africanos o de españoles afrodescendientes que reclaman espacio propio y no mediado por organizaciones no reconocidas como propias, dice estar abierto a nuevas soluciones y propuestas. Sin embargo, nos sorprende su poca confianza en los consejos de participación o en la posibilidad de que el vecindario decida asistir a los plenos sin ser movilizad o previamente. Antes de que un concejal de derechas

haya dicho que no espera demasiado de los ámbitos previstos de participación vecinal, ya los había degradado la izquierda porque los foros vecinales fueron más testimoniales que otra cosa, y si algo hemos aprendido es que, para organizar un foro vecinal con fuerza reivindicativa, tiene que alejarse de la autoridad municipal y de su habitual pastoreo.

Queda ya muy lejos el 15M y ahora vemos con vergüenza ajena que las aspiraciones de democracia interna, de transparencia en los procesos negociadores y de "empoderamiento" de las bases se han quedado en nada. Hemos llegado a ver que se ha llegado a cuestionar el derecho a movilizarse a la derecha, cuando desde la izquierda no pedimos permiso a nadie para manifestarnos cuando quisimos y como quisimos. En esa misma línea, el trato que se da a la disidencia, la degradación hacia quien opina distinto y la depuración y expulsión de quien resulta molesto era algo que esperábamos en los otros y no en los nuestros, si es que en este momento podemos saber quiénes son "los nuestros" y a qué intereses sirven en este momento de traición a sus principios y a sus gentes.

Reemplazaron las clásicas identidades de clase por otro tipo de identidades y adaptaron cada reivindicación a las exigencias de disfrazar como perspectiva de género, de sostenibilidad o de digitalización para cobrar esos fondos envenenados que solo se aplican a las prioridades de una agenda perversa.

El estado de terror inducido, la policía informativa o de pensamiento y opinión y el cerco a cualquier duda o disidencia que en su día perpetraron las llamadas "agencias de verificación", de oscurísimo origen y de nula fiabilidad, están reventando el psiquismo de la gente y ahora se alarman por el aumento de suicidios, enfermedades mentales y uso generalizado de psicofármacos.

Han tenido que poner a la población en *shock* para que no se incendie la calle en un proceso de empobrecimiento de los salarios brutal, y el trato que recibe la gente común de los "servidores públicos" está rebasando todos los límites de lo admisible.

Desde este medio esperamos que nadie se confunda, que a nadie le enreden para aceptar el menor recorte en las libertades individuales y colectivas, porque un fascista disfrazado de progresista sigue siendo un fascista.

No hay que pedir permiso para respirar, ni para vivir, ni para opinar, ni para reír, llorar o abrazar. Como seres humanos estamos moralmente obligados a desobedecer y confrontar con dureza a quien nos quiera convertir en muñecos teledirigidos. A las gentes de este periódico ni nos compran ni nos confunden, y a quien se nos quiera sumar le vamos a brindar la protección y la ayuda que necesite porque no tenemos miedo y, además, hemos descubierto la enorme miseria y debilidad de una agenda hueca y evanescente...

Escuela de Arte (dibujo, pintura, ilustración, arquitectura, fotografía)

**ESPACIO
CREATIVO
LAU 33**

C/Laurel 33
Madrid 28005

616 731 443-630 900 634

estudiolau33@gmail.com



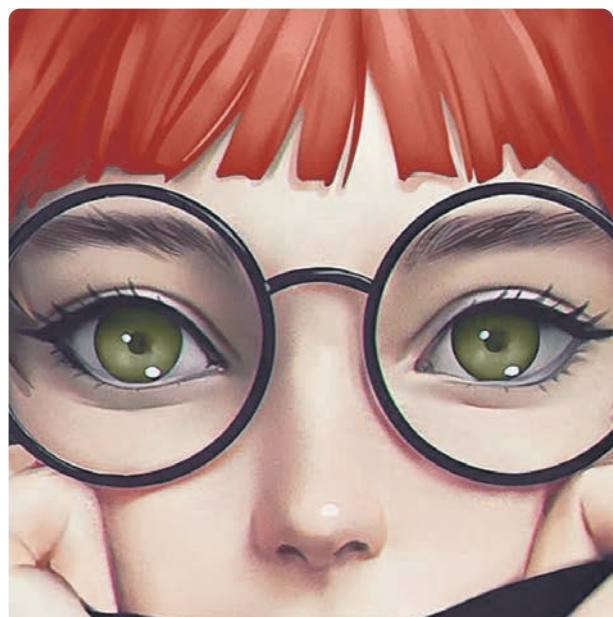
www.estudiolau33.com

*Charcutería
Jesús y Toñi*



**JAMONES
EMBUTIDOS
QUESOS
LEGUMBRES
BACALAO** **PREPARAMOS
JAMONES
ENVASADOS
AL VACÍO**

**MERCADO DE LA CEBADA
PUERTO 209
P.A. - TEL. 91 364 11 75**



**consejo
abierto
de redacción**

Si tienes inquietudes, si te indigna lo que ves, si quieres superar la censura, si quieres aportar... Únete a este proyecto vivo. Tu participación es necesaria en el consejo abierto de redacción donde se deciden y planifican cada mes los contenidos del periódico. Solo nos faltas tú y tus ganas de decir algo. Por eso aún esta publicación es mejorable. Tú verás si aceptas la invitación.

Cada lunes, a las 19:00 horas, en la plaza de Cascorro, 11, local 5, tienes tu oportunidad. En tu mano queda aprovecharla.

 nhu.lavapies@gmail.com
 652202374

 **LAVAPIÉS, LA LATINA
y EMBAJADORES**



Alejandro
Flórez-
Estrada
Vergara

Soy Juan, un tipo precavido encerrado a cal y canto en su cuarto con el ordenador y sus redes sociales y con la televisión y sus todólogos. He decidido, a raíz del covid y en defensa propia, esconderme de la gente y los virus letales que desprende y, por tanto, renunciar a la alegría compartida, a las palabras cara a cara, a las miradas cálidas, a los corazones palpitantes, a la vida hecha de lazos afectivos sólidos. Asumo mi automutilación y aquí me atrincheró, en mi burbuja inexpugnable, en mi miedo cervical a enfermar, a sufrir, a vivir con riesgo, a las personas y sus gotículas. ¿Paranoico yo? Solo soy un devoto de los profetas, esos oráculos irrefutables que todo lo saben, que todo lo auguran, y que afirman sin titubeos que muy pronto vendrán pandemias hipertelevisadas aún más mortíferas y duraderas.

Mis relaciones ahora se dan en el ciberespacio y son higiénicas y salubres. Envidienme, pues me paso el día practicando sexo con mis amantes digitales. Sexo seguro, por supuesto, a través de una máquina omnipotente y adictiva de la que ya no puedo prescindir. Es muy fácil: tecleo cuatro

El devoto

Basado en un caso real...



frases picaronas y enseñada soy correspondido, con lo cual lo demás viene rodado, ¡incluso ayer alcancé un orgasmo virtual! Creo que lo tuve con la dentista de Adelaida, ahí es nada. Ya sé que son burdas ficciones, clímax trucados, tristes simulacros de amor, pero la sensación de no estar solo me ayuda a camuflar mi vacío. Y es que el mundo es un sitio hostil, lleno de patógenos asesinos y de seres solitarios y rotos que anhelan un poco de afecto y compañía, aunque sea de mentira, un fraude. Yo también lo ansío y busco con afán, a veces hasta con desesperación, mi dosis aséptica de cariño falso.

Sí, la soledad cuando no avisa es muy cruel: mata en silencio, como los microbios. Pero es

lógico, dados los peligros acechantes, que la sociedad del siglo XXI sea la del aislamiento y la seguridad, aunque algunos temerarios lo critiquen. ¡Negacionistas! No me gusta la gente curiosa que lo cuestiona todo, que pregunta demasiado, que duda, que indaga, que opina sin complejos, que adora las relaciones humanas intensas, el rumor de la calle y la luz del sol. Seres suspicaces que no se fían del tratado de pandemias de la OMS que entrará en vigor en mayo de 2024, que recelan de los negocios que se mueven alrededor de las tragedias, que denuncian el uso mediático del miedo, que siempre desconfían del poder. ¡Conspiranoicos!

¿Y mis amigos? Rompí con ellos, pues me acusaban de estar abducido por

los agoreros más carroñeros, por sus dogmas inflexibles y sus vaticinios de plagas en cascada. Me recriminaban que, debido a mis depres y taras postpandémicas y mis supersticiones pseudocientíficas, ya se me había olvidado dar besos, abrazos, ternura, todo eso que distingue a los humanos de las piedras. “Apaga las pantallas y regresa a la vida verdadera”, me espetaban los muy herejes. Unos reproches injustos porque la tele, que es docta y sabia, suele recordarnos que no hay que relajarse, que los virus nos han concedido solo una tregua, que nuevas pestes devastadoras están al caer y nos asediarán por los siglos de los siglos. Menos mal que el sistema y sus expertos nos alertan, nos conciencian, nos juzgan, nos culpan, nos riñen, nos guían, nos aíslan, nos empastillan, nos atontan. Y yo, como fiel devoto, les rezo a diario.

Pero sí, añoro a las personas de carne y hueso. Hay algo dentro de mí que extraña su tacto, su piel. Para compensarlo, justo en este momento estoy frente al ordenador, apoltronado en la silla de un escritorio al que no llegan ni la luz solar ni los aerosoles de la gente, a punto de tener un orgasmo virtual y libre de gérmenes con una finlandesa de Laponia que dice que me desea. Qué suerte la mía... ¿O no? 🐦

... PRESSTO+PLUS ... TINTORERÍA + LAVANDERÍA DE CALIDAD ...

www.pressto.es 

📍 C/ SANTA ISABEL, 6. TLF: 91 199 46 57 📍 TIRSO DE MOLINA, 12. ENTRADA POR C/ DUQUE DE ALBA. TLF: 91 134 42 02



SERVICIO DE TINTORERÍA Y LAVANDERÍA



SERVICIO DE ARREGLOS DE PRENDAS Y CALZADO



LAVANDERÍA AUTOMÁTICA DESDE 5€



SERVICIO EXPRESS MÁX. 12 HORAS



CONSIGNA DE MALETAS + LIMPIEZA



WIFI GRATUITO

Desconcierto, confusión y otras yerbas políticas



Eduardo
Levaggi
Mendoza

Me encuentro desorientado, a partir de la sesión del Parlamento valenciano, en el cual cualquiera habla de libertad de expresión que le permite denigrar, humillar, mentir y tergiversar la realidad. No permitir la difusión de bulos se le llama censura actualmente. Ni que hablar de los jarrones chinos políticos que a sus espaldas tienen casos de corrupción, terrorismo de Estado, privatización de empresas públicas estratégicas, saltarse el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para invadir un Estado soberano a través de una mentira, propiciar la venta de pisos públicos a fondos de inversión, etc. Surgen mediante la aquiescencia de los medios de comunicación (de desinformación) para crear confusión, mentir y ridiculizar al oponente, y llegan a la indecencia de ridiculizar y mofarse de políticas mujeres, hablando de su nariz, estilos de peinados o ropa.

Qué decir de los vaivenes de los políticos actuales que hoy dicen una cosa totalmente contraria a lo que dijeron antes sin que (casi) ningún periodista se lo haga notar mediante documentación o datos oficiales. Pero no solo es eso, sino que existen figuras que han utilizado la eugenesia con los viejos pobres durante la *plandemia*, que es un concepto indisoluble al discurso fascista para deshacerse de sectores de la población molestos, como discapacitados, minorías étnicas, artistas inconformistas o partidarios de ideologías que ellos consideran nefastas. En las elecciones estos monigotes

disfrazados de estadistas, sin la más mínima relevancia intelectual ni moral, obtienen mayorías. Su comportamiento abyecto no obra como freno al deseo de votarlos, sino que mantiene o aviva su apoyo popular llevándome a preguntar si los modelos sociales que la gente más admira son los del ladrón, el mentiroso, el malversador de dinero público, y que en el fondo quieren ser como ellos. O que los modelos sociales incrustados en la población provienen del ominoso pasado, y aprovechamos para decir que estos están en todos los estamentos y que el discurso de la socialdemocracia no ha podido calar en la mayoría de la población. Políticos con condenas firmes o con procesos penales se sientan tranquilamente en los parlamentos mediante el voto mayoritario de los ciudadanos, a pesar de que deberían ser lugares sagrados y cuyos integrantes deberían tener un pasado pristino. Y por el contrario aquellos partidos que no tienen delitos, o tienen figuras políticas premiadas y alabadas en el extranjero y que por su comportamiento coherente y ético no hay nada que objetarles, son denostados por la mayoría de la población.

Podríamos inclusive destacar el uso indiscriminado del eufemismo. La lista puede ser muy extensa, pero el caso más dramático es llamar ultraderecha al fascismo. Las palabras se repiten una y otra vez fundamentalmente por los periodistas "más afamados" sin que nadie dé la voz de alarma. Pero lo más indecente y asqueroso es la difusión de mentiras durante semanas y meses, y cuando se desestima esa información por los más altos tribunales no hay

ninguna mención, ninguna rectificación de los medios, ningún *mea culpa*, o acaso una pequeña noticia en los laterales o abajo. La baja moral campa a sus anchas y todas estas figuras y comunicadores cobran salarios altísimos como si la indecencia debiese ser premiada. Nadie cuestiona nada. Nadie se hace preguntas, si esta deriva descontrolada no tiene por objeto desprestigiar la democracia o desprestigiar los logros conseguidos en Derechos o tiene como fin ir propiciando la llegada de regímenes autoritarios financiados por el sector privado.

Ni una mención por nuestros políticos o comunicadores sobre el tratado que está propiciando la OMS o del despropósito de la ley mordaza. Ninguna noticia sobre las nuevas normas que regularán el uso de Internet, propiciando que no se difundan noticias que incomoden al discurso oficial. Ninguna mención al proceso de digitalización sin margen para que el ciudadano elija cómo dirigirse a la Administración y que conllevará la desaparición del dinero físico, ni el drama de los científicos atrapados por el patrocinio de empresas que obligan a conclusiones falsas y que conllevan la desnaturalización del objeto de la investigación científica.

Nada de nada. Mentiras, mentiras y más mentiras. Un torbellino diario de noticias contradictorias, un sinfín de descalificaciones y, mientras todos esto ocurre, seguimos de cervecita y tapas, de campeonato en campeonato, de *influencer* en *influencer*, hasta que nos demos de bruces ante la verdadera realidad distópica que se nos avecina.

La salud mental de los jóvenes



María
García Gómez

Hace unos meses escribí acerca de la relación que hay entre la soledad no deseada en niños y adolescentes a raíz de la pandemia y las medidas de confinamiento y las restricciones adoptadas, y en este artículo voy a reflexionar sobre los efectos que estas medidas han ocasionado en la salud mental de los menores.

La pandemia ha provocado un aumento de hasta el 47 por ciento en los trastornos de salud mental de menores. Los casos de ansiedad y depresión, el diagnóstico de TDAH o los trastornos de la conducta alimentaria se han multiplicado por tres o cuatro desde 2020 y los comportamientos suicidas han aumentado en un 59 por ciento. Son estudios de la Sociedad de Psiquiatría Infantil, Sociedad Española de Urgencias Pediátricas y de Atención Primaria. También estudios de UNICEF o de la Fundación ANAR o Save the Children, que han alertado del impacto de la pandemia en los jóvenes.

Se señalan como factores causantes de esta situación el confinamiento domiciliario y las posteriores medidas de restricción que han afectado a una población tan vulnerable como es la infancia

y adolescencia. Ellos están expuestos a graves efectos físicos, emocionales y psicológicos, que son producto de las restricciones que significa el cierre de escuelas y jardines infantiles, pérdida de contacto con sus compañeros y limitaciones del movimiento. Además, los estados de alarma se mantuvieron por largos períodos de tiempo y tuvo consecuencias a medio y largo plazo en los procesos de salud mental, el aumento de pobreza infantil y riesgo de ser víctima de violencia, aspectos que pueden afectar al bienestar y desarrollo integral de la niñez.

El cierre masivo de colegios y jardines infantiles es un acontecimiento histórico sin precedentes. Esto generó una interrupción en procesos de aprendizaje y ha evidenciado las brechas y desigualdades en el acceso a plataformas digitales, disponibilidad de materiales para el aprendizaje en muchos centros educativos y condiciones adversas para desarrollar procesos educativos en el interior de los hogares, así como la falta de espacio físico o la ausencia de apoyo familiar para garantizar la continuidad de los estudios.

El estrés generado por los cambios en las rutinas como consecuencia del cierre de colegios y el exceso de

noticias que circulaban en los medios expusieron a la población infantil a información que le pudo afectar. En ese contexto, los menores sufrieron miedo, ansiedad, angustia, irritabilidad, enojo, miedo a enfermarse o que miembros de su familia se contagiaron o que ellos mismos contagiaron. Además, muchos percibieron la preocupación de los padres por la posible pérdida de empleos o el aumento de tensiones en los hogares.

La salud mental no es solo ausencia de enfermedades, también es bienestar subjetivo, es satisfacción y capacidad de desarrollo respecto a los proyectos de vida.

Por lo tanto, imponer estas medidas de salud ha tenido consecuencias graves en los menores. Se restringió la libertad de acción y movimientos, y esto se asocia a depresión y estrés. Todo esto se vive con desagrado, ya que implica la separación de los seres queridos.

Todas estas medidas deben ser cuestionadas y revisadas porque el precio que han pagado los niños, con los consecuentes problemas de salud mental y la pérdida de vínculos afectivos, ha sido altísimo y deberíamos aprender de los errores para no volver a repetirlos en el futuro.





Javier Jesús
Herranz Aguayo

El humanismo puede ser socialista y puede ser libertario; ni puede ser liberal ni se mueve cómodo en estructuras sociales centralizadas, porque no delega las decisiones en ninguna supraestructura. No se pliega ante el dictado de las élites económicas, por mucho que quieran financiar una agenda globalista con objetivos aparentemente progresistas, y tampoco se pliega ante un estado o un paraestado que utilice los servicios públicos para adoctrinar al dictado del poder de turno.

El humanismo no suplica una renta básica a los dueños de los recursos, a no ser que se tratase de una renta básica autoconcedida desde un sistema de democracia real y de propiedad conjunta de los recursos. Mientras eso no suceda, más que suplicar detrás de una pancarta a un poder que evalúa cuál puede ser el precio de la rendición de las masas en estado de *shock*, seguirá despertando conciencias y organizando la base social en cada ámbito en que sea posible.

El humanismo nunca caería en la trampa de someterse a las decisiones de la OMS en materia de negocio sanitario y farmacéutico, después de comprobar que esa agencia internacional la financian los mismos que se benefician del negocio.

Tampoco el humanismo seguiría los dictados de la OTAN, ni aceptaría fondos de nueva generación, condicionados al logro de una organización social predeterminada.

El humanismo que cree en la ciencia nunca aceptaría como voz de la ciencia a supuestos expertos que acceden a espacios en los medios de comunicación que les son negados a otros expertos con opiniones distintas. Por supuesto que, si esos expertos cobran o tienen relaciones de interés con quienes se benefician de sus opiniones, dejarán de ser fiables.

El humanismo nunca discutiría las decisiones de cada cual sobre su cuerpo y no limitaría con pases de movilidad la libertad de las gentes. Un humanista no llama ciencia a cualquier cosa.

A los humanistas les parecería sumamente grave que todos, absolutamente todos los medios de comunicación se concentren en cinco grandes grupos, y se alarmaría muchísimo si la propie-



dad de esos medios hubiera sido tomada al asalto por los mismos fondos de inversión que mueven el negocio farmacéutico, el de nuevas energías alternativas, nueva industria alimentaria o se estén posicionando en formas de control sobre el agua, el aire, la agricultura, la ganadería...

Los humanistas algo tendrían que decir si la aplicación de medidas y políticas disfrazadas de progresismo estuvieran disparando el número de suicidios, enfermedades mentales, violencia, alcoholismo, drogadicción ilegal y legal en forma de psicofármacos.

Los humanistas no se fiarían de la IA o de la robótica si esos recursos no están en manos del conjunto de la población, y si el efecto que ya se empieza a notar es que no están pensados para ninguna liberación humana, sino para su sustitución.

Un humanista desafía la enfermedad y la muerte, y apuesta por elevar su nivel de conciencia. Y por eso, si solo unos pocos se sienten con derecho a pensar en alargar su vida mientras consideran que la mayoría es prescindible, estaremos ante una expresión más del antihumanismo. Desde luego que, si se introducen en el torrente sanguíneo o en el cuerpo sustancias que pueden afectar al

propio ADN, la información sobre riesgos y efectos tiene que ser clarísima. Cualquier humanista sabe que la tentación de control sobre las decisiones de la gente es un campo de investigación por parte de quienes aspiran a neutralizar al ser humano.

Un humanista no se confundiría en un momento como este y detectaría el intento de control, la falta de libertad y la campaña de terror lanzada desde medios de comunicación con dueños conocidos sin demasiada dificultad.

Desde luego un humanista no es antiespecista, porque sabe que una cucaracha no es un ser humano y que su mascota no es tu hijo.

El antihumanismo, el transhumanismo y otras expresiones de nuevos fascismos tendrían serios problemas con los humanistas organizados.

Los humanistas hacen trabajo interno para romper la hipnosis, vencer el miedo, recuperar la esperanza y despertar la mayor fuerza interna conocida en la historia.

En momentos de ataque desalmado hacia el ser humano, los humanistas no se quedan en formitas guais ni blanditas porque ni son cínicos ni son imbéciles...

Todo lo que es la ausencia



Riday
Abdur Rahaman

La palabra *ausencia* me parece muy curiosa. Esto es porque la palabra expresa algo que falta y de un modo la ausencia de cada cosa puede servir para señalar o sugerir como representante de lo que sea que falte. Como cuando éramos jóvenes y en clase faltaba alguien se le marcaba como ausente. Esto conlleva a pensar en dónde diantres se encontrará la persona ausente y por qué no estará en clase. También, dado que la ausencia en sí indica la falta de alguien, de un modo u otro representa la no presencia de un ser. Recuerdo que al ausente se le marcaba con una equis en la lista de estudiantes, por lo que a lo largo del día esta persona no era más que una marca en el papel. Por otra parte, cada detalle de su ausencia era aún más llamativo cuando uno se fijaba en el vacío de su sitio sin ocupar, su cajonera con los libros sin usar, y su compañero de al lado disfrutando del amplio espacio que con el ausente tendría que compartir. De hecho, si alguien que me caía bien faltaba a clase, la ausencia producía cierta nostalgia, haciendo que algo que no estaba presente tuviera sus propias reacciones tan reales.

Resulta irónico pensar en que hay palabras para expresar estos estados o condiciones. Como por ejemplo la palabra *nada*. Claro que necesitamos esta clase de representantes, de lo contrario no podríamos responder a preguntas como “¿qué te pasa?”, cuando uno está triste. O cuando uno está comiendo algo a escondidas de sus padres, algo hemos comido cuando decimos nada. Porque nada tiene que pasar cuando estamos tristes, pero da la casualidad de que cualquier cosa que sea la nada, esta tiene sus efectos en nuestro bienestar. Explicaciones tan lógicas tuvieron que ser creadas en el día en que se decidió la necesidad de hablar de lo que no hay. Esto no es solamente usando oraciones negativas, pues hay una gran utilidad en simplemente usar palabras que en el mundo entero, en toda clase de idiomas, reflejan la ausencia, la nada, la inexistencia y demás. Si uno se para a pensar en ello, lo que se echa en

falta sugiere tanto como lo que tenemos. ¿Quién no ha sentido una ansiedad o molestia horrible porque le faltan las llaves de casa? Sobre todo justo cuando uno está delante del portal y quiere entrar. ¿Quién no ha echado de menos algo o alguien cuya ausencia es insufrible? Algún ser querido, alguna mascota, objetos de la infancia, o algún aparato electrónico que en su día era inexplicablemente caro pero que tuvimos la estúpida idea de comprar. La ausencia de todo esto puede resultar incluso doloroso, por lo que este sufrimiento acaba irónicamente representando algo que falta.

Cuántas cosas hemos echado de menos y nada más que la ausencia es lo que queda como prueba de su existencia. La vida parece estar repleta de todo lo que echamos en falta. Entre otros, cuando vemos ese asiento vacío en clase, o sentimos esas llaves que no están, o abrimos la cartera vacía con los billetes ausentes. Este debe de ser un mundo de locos, puesto que no dejamos de sentir por cosas que no están. Quiero decir que la ausencia genera todo tipo de emociones, nos causa dolor, nos causa alegría, o todo a la vez. Si nos preocupa tanto la ausencia, no estaría mal recordar que al menos no es nada lo que no tenemos, sino que al menos contamos con la ausencia. Ya sé que esto suena a consuelo barato, pero algo teníamos que sentir y si no es con la presencia pues que sea con la ausencia. Bueno, aparentemente en el mundo al revés la ausencia quiere decir que lo tenemos todo, sea lo que sea. Entonces, pensadlo bien, la ausencia es mucho más que la nada, la ausencia es toda una presencia.



A Justo



María Isabel
Dorado Marín

Hace unas semanas, en el café de los viernes de NHU, el periódico de Lavapiés, se estaba charlando y debatiendo sobre problemas del barrio. Llegué cuando la reunión ya llevaba un rato, una reunión que de forma habitual transcurre de manera relajada, en la que se exponen y debaten diferentes puntos de vista, pero en la que existe tolerancia, respeto, tranquilidad.

Ese día, sin embargo, el ambiente que respiré al entrar distaba mucho de lo que he experimentado y visto en otras ocasiones. Además de que existió monopolización del debate y del espacio de coloquio por parte de uno de los asistentes, Justo, del Sindicato Nacional de Artistas Afroespañoles, este demostró en todo momento resentimiento, odio y rechazo a los españoles, además de un cierto tufo a racismo en sus palabras.

Tal es la sensación de malestar que generaba que tuvimos que responderle en varias ocasiones, diciéndole que nos estaba ofendiendo, e incluso alguna persona tuvo que marcharse.

No creo que se pueda hablar de racismo de los españoles cuando se lleva viviendo en España desde hace 41 años, habiendo venido con 3, y lo más bonito que se nos dice es que tenemos que asumir que somos “blancos españoles”. El mero hecho de definirnos con el adjetivo del color denota un racismo que para él no quiere.

Se nos tildó de inhumanos, alegando la existencia de un zoo de humanos en 1958 en la Casa de Fieras del Retiro y, cuando se le demostró que era incierto, ni siquiera pidió disculpas.

A pesar de decirle en varias ocasiones que no mirábamos el color, sino las personas, su rechazo e insultos seguían patentes.

Y una vez planteado

todo esto, me pregunto: ¿por qué sigues viviendo en España, Justo, si somos racistas, infames y malas personas? ¿Por qué aguantas durante toda una vida la vejación a la que dices que estás sometido permanentemente? ¿Por qué defiendes la “integración” que dices que existe y has visto en el Reino Unido, y no vas a vivir allí?

No es lícito no reconocer las vejaciones del islamismo, como la demonización de la homosexualidad, al igual que como alguien te dijo sucede en la Biblia, y decir de forma insultante que los españoles matan más a sus mujeres que los musulmanes. Lamentablemente, hay demasiadas muertes, sí, pero no siempre perpetradas por “blancos españoles”, sino que en demasiadas ocasiones se llevan a cabo por parte de ciudadanos inmigrantes de diferentes etnias.

En España, Justo, somos tolerantes –no quisiera pensar que a veces demasiado–, integradores, solidarios..., y sois aquellos que nos tacháis de racistas los que no queréis integrarlos.

Venís a un país como cualquier otro en el que existen normas y leyes, normas y leyes que todos cumplimos y que muchos de vosotros, arrogándoos que tenéis vuestra cultura, no queréis cumplir.

Nadie dice que se renuncie a las raíces, que se borre la cultura del inmigrante, pero la integración en la sociedad a la que se viene, como si los españoles fuesen a otros países, pasa por la aceptación y cumplimiento de las normas. Es muy cansado, si dices a alguien que no pise un asiento del metro o del bus, tener que escuchar RACISTA como única contestación. Muchos vienen a imponer sus normas, queramos o no, y omiten el respeto mínimo que se debe tener hacia los demás.

En España existe Sanidad para todos, que pagamos los contribuyentes. Sanidad que no se niega a ningún emigrante, aun

sabiendo que muchos intentan sustraer los ingresos que perciben pidiendo que se les pague en negro para no pagar impuestos. La integración pasa también por la solidaridad en todos los órdenes de la vida, incluido el pago de impuestos.

Las obras públicas, el mantenimiento de servicios, la educación... salen de nuestros impuestos, de los impuestos de los “blancos españoles”, mientras que muchos de vosotros lo único que queréis es que se os faciliten locales para llevar a cabo vuestras actividades culturales propias, sin importaros cómo se encuentra el acerado de la zona donde vivís, sin importaros lo que se debata en los plenos de juntas de distrito, donde los ciudadanos “blancos españoles” intentan mejorar los servicios, los entornos y solucionar problemas de los ciudadanos sin importarles el color o el origen. Vosotros solo asistís para conseguir espacios de ocio y el resto os importa un bledo.

No es lícito, Justo, que se nos trate de forma tiránica, denostando absolutamente toda nuestra cultura, nuestra vida, nuestras normas y nuestras leyes; leyes que, por otro lado, promulgan muchas veces la instauración de subvenciones de las que muchos inmigrantes viven y a las que no quieren renunciar, subvenciones que también salen de los impuestos que pagamos los “blancos españoles”.

Si yo tuviese la sensación de exclusión y de racismo que tú sientes desde hace 41 años, me habría ido hace mucho tiempo de este país de mierda que tan mal te trata. Si no lo haces, será porque te complace; pero, por favor, no taches a los “blancos españoles” del sentimiento que tú trasladas y destilas, un racismo exacerbado. Si no queréis ser españoles, no sé siquiera por qué os planteáis venir.

Si no nos quieres, déjanos y no nos insultes más. ✍

Pasaporte digital: control social global



Miguel Ángel
Carreño Jiménez

Durante la cumbre del G20 en Nueva Delhi, los pasados 9 y 10 de septiembre, Ursula von der Leyen, jefa de la Unión Europea, hizo un llamamiento a los líderes de todo el mundo para que introduzcan un sistema global de “identificación digital” para los ciudadanos. El sistema estaría basado en el conocido pasaporte covid desarrollado por la UE. Afirmó que “la UE lo desarrolló para sí misma”. El modelo era tan funcional y de tanta confianza que 51 países de 4 continentes lo adoptaron gratuitamente. Hoy, la OMS lo utiliza como norma mundial para “facilitar la movilidad en tiempos de amenazas sanitarias”. Bill Gates también está desarrollando su versión de pasaporte digital global.

Como de costumbre asistimos a la más absoluta opacidad en asuntos tan trascendentes que comprometen nuestro futuro y la supervivencia de los derechos humanos. Los medios de propaganda solo nos inflan de noticias idiotas, temas contradictorios, datos manipulados o sesgados, asuntos banales y sobre todo con un buen cóctel de sucesos alarmantes dirigidos a crear aturdimiento mental, incertidumbre y pánico permanente. La censura hace su parte, protegida por las agencias de verificación y respaldada por los estados de emergencia recogidos en la Estrategia de Seguridad Nacional, que se decretarán cuando llegue el caso.

La imposición global de un pasaporte digital es un asunto de tal magnitud y trascendencia que exige la mayor transparencia, información a los ciudadanos y el mayor debate democrático, ya que su imposición, no votada ni elegida por los ciudadanos, supone uno de los mayores ataques contra las libertades y los derechos de las personas.

El pasaporte digital global contendrá nuestros datos biométricos, por lo que cuando se implante podre-

mos ser identificados y vigilados en cualquier lugar del mundo en tiempo real, dada su integración con sistemas de inteligencia artificial. Esto permitirá mantenernos encerrados en guetos, que supuestos expertos han denominado “ciudades de los 15 minutos”, cuando declaren estados de alarma climáticos o sanitarios.

Además, incluirá nuestro historial médico y también las vacunaciones recibidas. Esto conllevará el fin de la libertad de poder decidir sobre el propio cuerpo, la propia salud y la propia vida. Las vacunaciones forzadas con fármacos evidentemente tóxicos quedarán garantizadas por el nuevo tratado internacional de pandemias y debidamente consignadas en el pasaporte.

También servirá como monedero digital, ineludible una vez que acaben con el dinero físico y los bancos centrales implanten la moneda digital, CBDC por sus siglas en inglés (Central Bank Digital Currency). Estas nuevas monedas digitales al ser “inteligentes” no van a ser como el dinero físico de antes. Solo podremos comprar aquellas cosas a las que estemos autorizados. En la práctica van a ser cartillas de racionamiento electrónico que solo darán crédito a los ciudadanos sumisos dispuestos a inmolar-se por el “bien común”.

Sin embargo, no escasearán aquellos que, apelando a la comodidad o a la sostenibilidad de no tener que llevar DNI, pasaporte, dinero o tarjeta sanitaria, abran las puertas a un sistema neonazi de control social como nunca lo hubo antes.

Ahora es el momento de oponernos a esta monstruosidad. Será tarde cuando vayamos hacinados en los transportes públicos que nos autoricen y ya no tengamos autonomía para movernos en nuestros vehículos, que solo estarán al alcance de unos pocos privilegiados que se podrán permitir comprar créditos de carbono a los pobres, canjeando libertad a cambio de subsistencia. Solo una élite poderosa po-

drá viajar y contaminar sin parar, ya que sus emisiones de CO2, moneda de la nueva esclavitud, será compensada con la inversión en corporaciones verdes globales y la compra de los derechos de movimiento a una mayoría empobrecida y engrosada con un nuevo contingente de la desaparecida clase media. Así, la reclusión de la mayoría podrá salvar el planeta, listo para que una minoría disponga de todos sus recursos a su antojo. Será un planeta con unos parques naturales preciosos, propiedad de magnates, o filántropos, como los llaman ahora. Y también será un planeta con ciudades grises y guetos hacinados.

Jamás la Unión Europea tuvo un discurso y una política tan fascista y tan depredadora contra sus propios ciudadanos, brazo ejecutor del Foro Económico Mundial y de la Agenda 2030, cuyo eslogan reza: “No tendrás nada y serás feliz”. Nos quieren imponer un “gran reinicio” colapsando la economía, la energía, la agricultura; tratando de doblegarnos con un control del agua y una escasez de alimentos inducida.

Lo más distópico es que para este asalto final a los derechos humanos han sido elegidos por las élites, sobre todo, dirigentes que se dicen de izquierdas, dispuestos a perpetrar estas atrocidades en nombre del progreso, el bien común, la sostenibilidad y la supervivencia del planeta. Un planeta del que se querrán apropiarse en exclusiva, para lo que tendrán que poner en marcha nuevos métodos para eliminar a la población sobrante que pone en peligro sus privilegios, empezando por los ancianos, los discapacitados, los niños, los que piensan diferente... ¿Nos suena esta historia de algo?

Esto aún es un proyecto, su consecución no es irreversible, pero es necesaria la concienciación sobre la gravedad del problema y la unidad, organización y resistencia de todos los ciudadanos, por encima de cualquier diferencia, para lograr que fracasen sus planes. ✍

Décima musa, pionera del feminismo del siglo XVII



Ana María
López Expósito

En este mes de octubre quiero rendir homenaje a una mujer de otra época que ha recibido el reconocimiento no solamente como escritora, sino como una imagen revolucionaria dentro de Latinoamérica por su compromiso con el conocimiento desde pequeña. Conocida como la “décima musa”, los eruditos cuentan que aprendió a leer a los tres años y en solo veinte días aprendió a hablar latín y ya a sus quince años superaba en conocimiento no solo a las mujeres de su edad, sino a los hombres más instruidos. Aristóteles puso orden a sus pensamientos, siempre movidos por las pasiones. Ella quiso estudiar en la universidad, pero como era algo vetado al género femenino llegó a disfrazarse de hombre para poder hacerlo porque algo que siempre tuvo como bandera fue reclamar el derecho de la mujer a la educación. Por aquellos tiempos, la cultura y la literatura eran reservadas para el género masculino. Es por ello que resulta extraordinario que sor Juana Inés de la Cruz, la gran mujer a la que me refiero, conocida también como el “fénix de América” o Juana Inés de Asbaje y Ramírez, es recordada no solo por la exquisitez de sus obras, sino también por ser dueña de un espíritu inquieto que la llevaría a enfrentar todos los convencionalismos de su

época. Sufrió persecuciones y fue víctima de la misoginia por ser una mujer letrada y docta, pero también por ser una monja que no se dedicaba solo a la vida monástica. Fue una erudita, autodidacta y escritora que nació en el virreinato de la Nueva España (México), un 12 de noviembre de 1648, por lo que se cumplen hoy 375 años de su nacimiento. Protegida de los virreyes de Mancera y de la Laguna, quienes valoraban su debilidad por los estudios y la calidad de sus escritos. Luchó por conseguir la vida que deseaba con un discurso feminista, único en la época. Primero ingresó al convento de las Carmelitas Descalzas y un año más tarde entró al convento de San Jerónimo, donde permaneció hasta su muerte en 1695. Para ella el convento era tanto una prisión como un refugio. Al tomar los votos se desprendía de la obligación de ser madre y esposa, y obtenía el tiempo necesario para trabajar en sus obras y desarrollar su intelecto. Sor Juana fue administradora de los bienes del convento, fue contadora y archivista de los fondos y desempeñó sus tareas con éxito. Después tuvo que deshacerse de sus libros y renunciar a las letras, hecho que describe como una humillación impuesta por la Inquisición y tuvo a su vez problemas con el arzobispo de México, que era conocido por su desprecio a las mujeres y al derecho que ellas tenían a las letras. Su poe-



sía, rica en complejas figuras del lenguaje, conceptos ingeniosos y referencias a la mitología grecolatina, destaca por una deslumbrante belleza sonora, ingenio refinado y profundidad filosófica. Su primer libro publica-

do fue *Inundación Castálida*. Escribió dos comedias: *Los empeños de una casa*, en 1683, y *Amor es más laberinto*, de 1689. Destacamos también *Carta atenagórica* y *Primer sueño*, poema de más de novecientos versos:

Sumisas solo voces consentía
de las nocturnas aves,
tan oscuras, tan graves
que aun el silencio no se interrumpía
quedando a luz más cierta
el mundo iluminado y yo despierta.

Para todas aquellas personas curiosas a las que les gusta caminar les sugiero que den un paseo por los jardines de la calle de Ferraz (Madrid), donde pueden contemplar un monumento en honor a sor Juana Inés de la Cruz desde 1981. Yo ya lo hice y deposité sobre la escultura un ramo de violetas y este poema:

Fiel gaviota herida

La pitón astuta quiso buscar tu ruina,
ante la maldad humana
siempre fuiste precavida,
en el mundo de tus sueños
preparaste la embestida,
le hiciste una herida en cabeza erguida.
Pagaste un alto precio: tu biblioteca versos diamante.
¡Fiel gaviota herida!
En la noche sombría
silenciaste tu voz
cuando dijiste lo que querías.
Prometiste no publicar más,
ya publicaste en Madrid.
Los jueces quisieron lapidar tu boca.
Ingenuos. Tu voz sigue viva en las gentes
que buscan: amor y vida,
la verdad y los secretos del universo esperanza. ✍

Un chileno en Lavapiés



Juan Manuel
Muñoz

Llegué a Madrid hace seis meses, desde Santiago de Chile. Y fijé mi residencia en el rincón multicultural, teatral, musical y bohemio de Lavapiés, en el corazón de Madrid. Me sumerjo en la vibrante esencia de este barrio que se convierte en mi forma de incorporarme a la vida de España, buscando capturar la riqueza multicultural que define a este barrio de Lavapiés y, por qué no decirlo, a España, con sus calles serpenteantes y plazas bulliciosas. Es un crisol de culturas que se entrelazan con elegancia, en algunos momentos con desorden, colores y olores que emanan de las distintas cocinas, de los restaurantes, cafés y bares, identificando la comida de las distintas etnias que habitan el barrio.

Las calles de Lavapiés son un viaje alrededor del mundo en cada esquina. Aquí, restaurantes de todos los continentes se entremezclan, ofreciendo delicias exóticas que despiertan los sentidos. Desde la paella española hasta el kebab turco, pasando por el sushi japonés y las arepas colombianas, los sabores se fusionan en un abrazo de diversidad que convierte cada comida en un festín global.

Pero Lavapiés no es solo una delicia para el paladar; es un hogar para las almas inquietas que buscan un sentido de comunidad. Las estrechas calles están impregnadas de la vida de barrio, donde vecinos de todas partes del mundo se saludan con sonrisas y se cruzan en las plazas, compartiendo historias y risas.

No puedo dejar de mencionar los distintos teatros y cines que habitan el barrio, dando un abrazo a la cultura del barrio.

Las tradiciones religiosas también se mezclan en este crisol. En Lavapiés, puedes encontrar iglesias antiguas con misas en español y en diversos idio-

mas, así como mezquitas que llaman a la oración. La coexistencia de estas diferentes creencias es un testimonio de la tolerancia y la armonía que definen a este barrio y a España.

Las fiestas de verano en La Latina, Embajadores y Lavapiés son un estallido de alegría que ilumina las noches de Madrid. Las calles se llenan de música, bailes y coloridos desfiles. La diversidad cultural se refleja en cada comparsa y carroza, celebrando la herencia de los residentes y su contribución a la riqueza cultural de la ciudad.

Y cómo no mencionar las panaderías y negocios de barrio, que son el alma de Lavapiés. Las panaderías artesanales ofrecen una amplia variedad de panes, desde el clásico pan español hasta el chapati indio. Los pequeños comercios familiares llenan las calles con sus productos únicos y atención personalizada, creando un tejido económico que nutre a la comunidad.

Así que aquí estoy, en Lavapiés, dejando que mi inquietante personalidad y curiosidad baile al ritmo de esta sinfonía multicultural. Este rincón de Madrid es mucho más que un barrio; es un testimonio vivo de cómo la diversidad puede enriquecer nuestras vidas y crear una comunidad que celebra las diferencias en lugar de temerlas. Y mientras escribo, me siento agradecido por tener la oportunidad de contar esta historia, la historia de un chileno en Lavapiés.

Invito a todos a mantener esta vida de barrio y de vecinos. ✍



Los BAYONES COCINAN

Comida para llevar y a domicilio.
Menú del día.

Calle San Pedro Mártir, 3
(Junto a la Plaza Tirso de Molina)
91 023 37 42 - 627 72 04 17
lasbayonescocinan@gmail.com

DESDE 1940
LA CARNE Y LA COCINA
SON LA PASIÓN Y EL OFICIO
DE MI FAMILIA

www.lasbayonescocinan.es



real estate
elephant Asesor inmobiliario

Juan Manuel Muñoz

Realtor Elephant

+34 637459810

juanmanuel.munoz@elephantspain.com

Calle Monte Esquinza 24 3P, 28010 Madrid
www.elephantspain.com

Frontera/procesión, un ritual del agua



NHU

Se trata de un evento dentro del marco de la undécima edición del Festival Internacional de las Artes Escénicas (IDEM), celebrado del 8 al 23 de septiembre, y en el cual mostraron sus trabajos seis compañías, tanto nacionales como internacionales, patrocinadas por la Fundación Montemadrid. La particularidad del evento que nos ocupa es que es una *performance* que actuó en las calles del barrio Lavapiés, el jueves 14 de septiembre, desde La Casa Encendida hasta la plaza

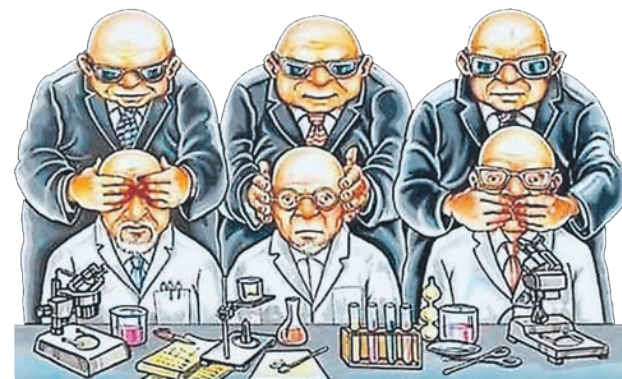
Nelson Mandela, pasando por la plazas Lavapiés y Arturo Barea, denominado *Frontera/procesión: el río del agua*, y que abrió el festival. Al inicio de él, se concentró una cantidad de gente que esperaba con expectación el desarrollo del festival y durante el recorrido se fueron incorporando más vecinos. Consistió en un ritual asociado al agua, en el cual participaron mujeres o quienes se sienten mujeres del barrio para escenificar el fenómeno migratorio. Fue una corriente de personas vestidas con faldas con diversos motivos étnicos, que simulaban una corriente precedida por la

bailarina, un grupo pequeño de tamborileros y el grupo detrás bailando en algunos momentos al son de los tambores y, cuando se detenían en cada plaza, simulaban el ruido manso del agua con una especie de *rattan* indonesio. El grupo de mujeres era diverso y simbolizaba los procesos migratorios y de movilidad. La persona que diseñó dicha *performance* es Amanda Piña, una artista mexicano-chilena que reside en Austria. Ella ha manifestado que su trabajo trata de descolonizar el arte introduciendo referencias de otras culturas en cada evento que realiza.

A lo largo del festival también participaron otros colectivos o artistas individuales. Destacamos estos: los días 8, 9 y 10 se presentó el trabajo del colectivo La Cuarta Piel, con su pieza *Acumulación de un presente muy pasado*; Reinaldo Ribeiro, que presentó *I am not an influencer*, que es una pieza, según sus propias palabras, que es una invitación al público a cuestionar la mirada ante la objetivación del cuerpo negro y mestizo; los días 22 y 23 se presentó Zora Snake, un bailarín y coreógrafo camerunés que presentó *Le Depart (La partida)*, espectáculo en el que propone un combate entre la tradición primitiva con el presente. Y como espectáculo de cierre, la compañía La Soledad presentó su *performance* poética *Oficina de Amanecer*.



Qué les pasa a los de bata blanca



Nati Jiménez López

Dejadme que os cuente lo que me pasó en estas últimas semanas al tomar contacto con dos médicos de la sanidad pública. Antes os doy contexto.

Estoy vacunada de todo menos del covid. No fue una decisión fácil y sí muy reflexionada. Quién me iba a decir a mí que a los no vacunados se nos iba a violentar, discriminar y degradar de esta forma.

Han pasado ya tres años de la pandemia y se va pudiendo hablar de lo ocurrido, creo que es esencial comunicarse. Me he encontrado con gente que al "oído" me han dicho que no están vacunados y otros que se pusieron hasta la segunda dosis y han decidido no ponerse más. Nos cambió la vida de arriba abajo. La población merecemos que desde el Ministerio de Sanidad y el gobierno se estudie minuciosamente lo ocurrido: gente afectada por el virus, muertos, número de vacunados, efectividad y efectos secundarios de la vacuna, motivos de la sobremortalidad en el 2022, tratamiento... Pero, sobre todo, este silencio atroz.

En mayo de 2023, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el fin de la pandemia (ánimo a documentarse para saber quiénes financian este organismo y ver cuáles son sus intereses). Y el 4 de julio de este mismo año el actual ministro de Sanidad español anunció que las mascarillas dejaban de ser obligatorias en centro

sanitarios, sociosanitarios y farmacias.

Con todo esto y mucho más en la mochila, llegamos al otoño de 2023, época en la que habitualmente la gente solemos constiparnos y acatarrarnos. Eso fue lo que me pasó, dolor de garganta, mucosidad y estado febril, por lo que me tuve que acercar a mi centro de salud. Ingenua de mí que fui sin mascarilla y tuve que sortear el primer filtro, que es el de los administrativos que están a la entrada. Me quisieron poner una, pero a estas alturas y con tanta presión vivida no estoy dispuesta a que se me sigan imponiendo cosas que yo, con sentido común, no veo necesarias. Antes de la pandemia, en la vida he tenido que llevar mascarilla por estar con gripe o acatarrada y ahora no lo voy a hacer porque no pongo en riesgo la salud de nadie y necesito RESPIRAR. Esta decisión me trae consecuencias y una de ellas es que me miren con hostilidad, que me digan que no soy solidaria. Y así fue, cuando pasé a la consulta del médico ya noté esa hostilidad: le habían avisado de mi negativa a ponerme la mascarilla. Al pasar, él se puso la mascarilla, cuando estuvo atendiendo al resto de pacientes sin ella. Me preguntó los síntomas, me miró la garganta y valoró la posibilidad de hacerme la PCR. Le comenté que no quería hacérmela porque estoy en mi derecho de decir si hacerme o no una prueba, sobre mi cuerpo decido yo (eso a los médicos hay que recordárselo con frecuencia porque se les olvida). El sentido de esa prueba es

saber si tienes covid y nada más. No le gustó nada mi respuesta y me instó a que me pusiera la mascarilla por no tener un diagnóstico. Ni me hice PCR ni me puse mascarilla. Revisando mi historial clínico vio que no estaba vacunada y me preguntó. Yo le dije que por qué se sorprendía, pues la vacuna del covid no era "obligatoria", a lo que me respondió que la mayor parte de la población se la puso y que era una insolidaria. Él quería marcar el inicio y fin de la conversación, parece que eso de llevar una bata blanca tiene que provocar en los pacientes una sumisión y una mirada que he decidido no adoptar. Salí indignada de la consulta, bien porque no me dejé intimidar y triste por tener que estar así, pero lo asumo. No voy a callarme ni a hacer cosas que no quiero.

No le di contestación a la acusación que me hizo de insolidaria. ¿Soy insolidaria porque tomo una decisión sobre mi cuerpo diferente a la mayoría? ¿Soy insolidaria porque me documento, reflexiono y llego a conclusiones y decisiones diferentes a la mayoría? ¿Tener espíritu crítico es ser insolidaria? ¿Expresarme con libertad y decir lo que veo es ser insolidaria?

Fue un médico también el que me increpó, esta vez de Ávila. Tuve que llamar al centro de salud más cercano porque tenía una adolescente en casa con fiebre y diarrea, nos recomendó suero oral y paracetamol. Al preguntarme que de dónde veníamos y decirle que de Madrid, el comentario fue: "Vaya con los de Madrid y lo que nos traen. Esta mañana he atendido a otras dos personas así". No me callé...

Desde la pandemia para acá me ha cambiado por completo la imagen de los sanitarios. Creo que han sido extremadamente obedientes y sumisos frente a la gestión que ha hecho el gobierno de la pandemia. Han guardado silencio cuando ha habido compañeros de profesión que han cuestionado la conveniencia de las vacunas, cuando sí que ha habido efectos secundarios de las mismas... Han asumido todo. Sé que hay sanitarios vocacionales e implicados, pero en esta pandemia ganó la cobardía.

Los “perretes”, un encanto que nos embauca



José Fernando
Sánchez Ruiz

Entre el olor a mosto de estos días de atrás en los pueblos vitivinícolas, la prensa me deja inmóvil con una noticia que viene a confirmar uno de mis fantasmas cuando paseo por los parques del barrio y los veo llenos de “perretes” jugueteando a sus anchas. La prensa dice: “En el último lustro se han perdido 300.000 plazas escolares”. Y abunda que se debe a la baja natalidad. Durante la última década se han cerrado centenares de centros de enseñanza pública entre infantil y primaria, aunque se abren centros de enseñanza privada y concertada.

La razón de esta situación de pérdida de servicios públicos parece que es la tendencia de la última década por la disminución de la tasa de natalidad entre la población española. Todavía hay mucho inmovilista, *cegatón*, que vocifera que España no cambia y que todo sigue igual. Pues parece que no, que eso no es así. Realmente lo que ocurre es que vivimos en un cambio continuo, que va desgastando

lo que yo llamo el Nuevo, Antiguo Régimen. Que determinen los moralistas si este cambio coetáneo es hacia un “mundillo” mejor o peor que aquel del que venimos, yo tengo sospechas que me alteran.

Para conocer un poco más qué es lo que está ocurriendo traigo ahora las nuevas noticias que nos hablan de la entrada en vigor de la nueva ley de bienestar animal, una acción sobre una tendencia en alza. Se comenta en los “medios” que el censo de perros y gatos registrados en el territorio del Estado es de quince millones de ejemplares y que esta colonia, frente a la de humanos de unos cuarenta y ocho millones, se ha incrementado en cerca de un 40% en los tres últimos años. La Asociación ANFAAC estima que de todos ellos nueve millones largos son “perretes”. Ahora veo con claridad lo que observo en los parques, las calles y las estanterías de los supermercados, con calles enteras repletas de alimentos para mascotas. No tengo nada que decir, desde la infancia he convivido con animales domésticos y en mi núcleo familiar es habitual la tenencia de “perretes”. La ley que

acaba de entrar en vigor es más punitiva que protectora, deja fuera de su paraguas a los animales de caza y los de servicios públicos. Se determina, por el contrario, la obligación de los propietarios de tener un seguro de responsabilidad civil, otro nicho de negocio económico que se pelean ya las compañías de seguros. Los “perretes” quedan convertidos en hipotéticos delincuentes, ¡vaya como alguno se vaya fuera del Estado! Las aseguradoras más avisgadas ya proponen seguros más amplios para cubrir eventualidades como la asistencia veterinaria, la indemnización por robo o pérdida del animal, o la defensa jurídica sobre los actos del animal. Esto sobre los “perretes”, porque los gatos deben tener alguna bula que los exime de esta obligación. La ley puedes leerla aquí: BOE-A-2023-7936 Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales. Se califica como instrumento de control del maltrato y abandono animal, endureciendo las penas de sus propietarios. Los perros no pueden estar solos más de 24 horas, estarán claramente identificados,

saldrán siempre a los espacios públicos con sus propietarios o cuidadores, que no los dejarán sueltos en ningún momento, cuidarán de su alimentación de forma precisa y no los dejarán solos en ninguna zona de sus domicilios, terrazas, azoteas, patios, balcones...

Con esta normativa lamentablemente quedan fuera perros muy importantes que también son mascotas y de compañía, los galgos entre ellos. Nuestros animales se protegen ante sus “amos” y otros. Incluso nos protege a todos de los accidentes que puedan provocar los animales.

Pero todo esto no es suficiente como acción humana, con ello protegemos nuestra forma de vida, en términos de “civilización”, véase Roma y otros grandes imperios. Protegemos a nuestras mascotas que nos dan tantas alegrías y nos hacen disfrutar de la vida de forma barata y con un “compromiso” relativo, o sea, pensamos especialmente en nosotros, seres vivientes, “amos” del uni-

verso a través del gran continente del euro.

No es suficiente si al mismo tiempo no nos ocupamos con todo nuestro esfuerzo en el cuidado de la humanidad, la recuperación de las tendencias demográficas y la atención de las infancias con todo tipo de carencias. Esto es harina de otro costal, seguro. Además, el compromiso es distinto, seguramente más humano y a veces contestatario. 



¿ ESTÁS BIEN ?

HABLAR SOBRE ADICCIONES NO ES FÁCIL,
ABRIR LA CONVERSACIÓN ES UN PRIMER PASO.

EL CONSUMO DE DROGAS DAÑA TU CEREBRO Y DAÑA
TU VIDA. PODEMOS AYUDARTE. EN EL TRATAMIENTO,
ESTAMOS A TU LADO.





NHU

Recibimos al concejal en el local de La Polifacética que, al parecer, no conocía. Solemos tomar un cafecito antes de empezar a grabar la entrevista para no empezar a preguntar en frío y, en esta ocasión, entrar en una conversación fácil y fluida no es difícil. Aclaramos que no había ninguna resistencia por su parte a ser entrevistado y que realmente el haber retrasado la cita un mes se debió a problemas reales de calendario, y le reconocemos que pensamos que no tenía demasiadas ganas de ser entrevistado. Desde luego que no hemos notado la menor resistencia por su parte y que su modo de responder sincero y directo no nos disgusta.

Rápido entramos en tema y decidimos activar las grabadoras porque ya hay temas que no deben quedar fuera del texto que reproducimos.

Creo que tenemos que empezar formalmente la entrevista porque ya estamos hablando del barrio, pero no estaría mal que hicieras una presentación sobre quién es el actual concejal presidente del distrito Centro.

Me llamo Carlos Segura. Ahora ya no soy vecino del distrito Centro, pero yo digo siempre que vivo en el distrito Centro, pero duermo fuera de él, aunque hay días que posiblemente me quede a dormir aquí. Soy amante de este distrito hasta el punto de que tengo cuatro cosas muy importantes en mi vida: mi familia, el Cristo de Medinaceli, el distrito Centro y el Atlético de Madrid. Casi todo lo demás es superfluo...

Sobre todo lo del Atlético de Madrid, me parece buenísimo.

Sí, sí, algo propio de un sufridor...

Las otras, por supuesto, también [risas].

Yo nunca dejo de creer.... Soy amante del distrito desde que fui presidente de Nuevas Generaciones en Centro y ahora como presidente del Partido Popular. En toda España conocen el distrito Centro. Yo era muy pesado con el centro, el centro, y acuñé una frase que era: "El distrito Centro es la capital de la capital de España". Y luego los demás son los siguientes veinte distritos que hay alrededor. Me siento muy orgulloso de ser de Madrid, pero también muy orgulloso de ser del distrito Centro.

Rastreando información sobre ti, lo primero que sale es que estás muy conectado con el barrio y con el distrito. Y eres secretario general de la agrupación.

Ese cargo es más del PSOE; de hecho, como secretario general de la Agrupación Socialista de Centro ha sido elegido Roberto González Boza. Pero en el Partido Popular el cargo es el de presidente del PP distrito Centro.

Sí, bueno, será algo equivalente.

Pero, vamos, he pasado por todos los puestos de Nuevas Generaciones, del partido, de todos... Y, además, aunque sea presidente, si tengo que poner sillas pongo sillas y, si tengo que poner la mesa, también la pongo.

Yo recuerdo haberte visto en los plenos. Pero primero saltaste a la Comunidad de Madrid.

Bueno, no. Yo primero he estado en el Ayuntamiento, aunque he estado en una segunda fila,

que es la que siempre me ha gustado. Pero ahora ya me han lanzado a la primera y lo asumo con orgullo y satisfacción. Pero es verdad que estuve con Esperanza Aguirre y con el alcalde Martínez Almeida. Y cuando Almeida fue nombrado alcalde, estuve como coordinador del grupo municipal. Después fue cuando la presidenta Ayuso me llama para acompañarla en la Asamblea, en las elecciones de mayo de 2021. Y ahí ya, como había estado trabajando en la Consejería de Transportes durante cuatro años, me nombra portavoz de Transporte y además secretario de Transportes, cuando tuvimos el congreso regional. Pero mi casa es el Ayuntamiento.

Ahora estás en la política municipal que, al parecer, te gusta de un modo especial.

Me encanta. Una vez hubo una visita en la Asamblea de Madrid de gentes de un máster de Iberoamérica que venían a Madrid y me preguntaban qué se hace en la Asamblea, que al final es el poder legislativo, y yo les pregunté cómo habían venido y ellos me dijeron que en Uber, Cabify, y les propuse regresar en el metro, aunque una de las cosas que hemos aprobado aquí es que las VTC puedan circular.

Es verdad que eso no es tan cercano al vecino, aunque en la posición que he estado de diputado estás muy próximo, por ejemplo, a los vecinos de la línea 7 de San Fernando de Henares y con otros problemas en el cercanías de Villaverde o Ciempozuelos. El estar cerca del vecino y el estar cerca de la calle nos ha empujado a muchos de esos

diputados que hemos estado en la Asamblea a trasladar lo que nosotros conocíamos del Ayuntamiento y de lo municipal, y hemos hecho en la Asamblea esa labor de calle que ya conocíamos.

Metro se fue a la Comunidad de Madrid y no hay quien se atreva a recuperarlo.

Yo estaba en la Consejería de Transportes cuando el Ayuntamiento lo cede a la Comunidad de Madrid. En aquel momento, Metro de Madrid era solo municipio de Madrid, aunque estaban hechas las grandes extensiones, las grandes ampliaciones como la de Metro Sur y estaban previstas Metro Norte, Metro Oeste y el metro ligero. Al final Metro de Madrid, a lo mejor me equivoco, creo que llega a diecisiete municipios. Figuraos que el 75% de la población de



Fotografías por Brian Genio



Madrid tiene una estación de metro a seiscientos metros de distancia.

P Sí, pero si en el CRTM casi el 50% es el Ayuntamiento, Metro de Madrid debería serlo por lo menos en esa proporción.

R Ahora Metro está muy bien gestionado. La anterior consejera delegada, Silvia Roldán, ha hecho un magnífico trabajo. Seguro que Nacho Vázquez, el exalcalde de Torrejón, va a hacer un gran trabajo también y, sobre todo, el consejero de Transportes, Jorge Rodrigo, que es el presidente de Metro, va a seguir en esa línea. Lo que sí le vamos a empezar a pedir es accesibilidad en algunas estaciones de distrito Centro que hace falta.

P Cuando rastreamos alguna información acerca de ti, para saber un poco, me encuentro de primeras con un artículo de *elDiario.es* bastante hostil.

R ¿Cuál? ¿El de Diego Casado?

P No sé quién lo firma. Te define como católico, castizo..., y eso puede ser motivo de orgullo, pero el tono general no parece muy positivo.

R Vi a Diego y le dije que muchas gracias por el artículo porque sí que es verdad que no me trató mal. Le dije también que me llamó de "complexión fuerte" en vez de llamarme gordo, y que se lo agradecía en el alma. A ver, yo creo que cuando estás en un puesto como es este, de concejal de un distrito, tienes que saber encajar los golpes. Hay muchas veces que te equivocas, habrá gente a la que la caigas bien, a otros a los que les caigas mal, y yo siempre lo que he transmitido es que no tenemos que llegar a lo personal e insultarnos. La gente es libre de criticar. Con otros compañeros míos sí fueron hirientes. Soy muy castizo, soy católico, pues igual que si él es ateo y yo también le respeto.

P De hecho, en un momento en que se ponen de moda las batucadas en el barrio, la gente no deja de asistir con muchas más ganas y corazón a sus procesiones tradicionales. Si se habla de respetar a la gente...

R En el Cristo de Medinaceli yo he sido tesorero de la cofradía. Conozco un caso de una persona que es de un círculo de Podemos que estuvo allí un día y le dije que le pidiera, que se sentara tranquilamente y le hablara y le pidiera... Te lo estoy contando y se me ponen los pelos de punta. El tío es ateo, pero ahora es del Cristo de Medinaceli. Creo que al final cada uno puede ser de lo que quiera, del Atleti, del Madrid, dentro de las cofradías los hay de Medinaceli, de Jesús el Pobre... Puedes ser ateo, puedes ser budista, islámico... Cada cual puede ejercer su libertad y que puede hacer lo que quiera. Además, el Cristo de Medinaceli creo que es uno de los Cristos de España que más seguidores tiene y se ve el primer viernes

de marzo, sobre todo el Viernes Santo, con ese fervor que sale, no de los madrileños, sino de la ciudadanía, a ver al Cristo, a rezarle...

P Aquí el barrio sabes que es una especie de aldea Gala, como la de Astérix, para la izquierda. Es decir que, igual que en el distrito Centro ganó el PP como en casi todos los demás, aquí en el barrio el voto es de izquierdas. ¿Sabes que estás en territorio hostil?

de Cabestreros, toda esa zona, que siempre votaba a PSOE y ahora vota a Más Madrid. Hay dos mesas aquí, en la zona del Rastro, que siempre votaban PSOE y hemos conseguido darles la vuelta y votan PP. Pero, bueno, yo creo que tenemos que trabajárnoslo con el día a día y, como diría el Cholo, "partido a partido". A lo mejor vamos a intentar que sea menos verde y que sea entre un verde y un azul popular.



R Yo no me he sentido nunca así. Yo he vivido en Doctor Fourquet y no me siento en territorio hostil. Me acuerdo de que hace años pusimos una mesa en la plaza de Lavapiés, delante del Centro Dramático Nacional, en la que estaba Percival Manglano y al que tuvo que escoltar la policía. Desde aquel momento, no hemos vuelto a bajar hasta que yo fui presidente del partido. En la campaña de 2021, bajamos y vino uno a decirme "vete del barrio", y le pregunté si él era del barrio. Me dijo: "Pues claro que sí". "¿Y dónde vives?". "Aquí". "¿Pero dónde? ¿Tú conoces esto, conoces lo otro...?". "Bueno, es que no soy de aquí". "Pues, entonces, ¿qué me estás diciendo del barrio?".

Es cierto que siempre ha habido ese cogollo en lo que era la plaza

“Es el momento de empezar a ganar las plazas para los niños, porque en Lavapiés, aunque no nos lo creamos, viven niños y hay que darles una serie de actividades para que bajen a las plazas. Y esa es la idea que llevamos, además de abrir, si Dios lo quiere, en septiembre de 2024 el Colegio Antonio Moreno Rosales”

P ¿Eso que dice alguno de que va a ser el PP más duro el que se va a mover ahora en el barrio?

R Mira, hoy, por ejemplo, he estado reunido con Dragones de Lavapiés.

P De hecho, José Fernández tenía unas formas muy amables.

R Para mí, los cuatro concejales que han pasado desde la democracia a hoy creo que han sido todos buenos. Y cada uno ha puesto su granito

los problemas que tienen. Es el momento de empezar a ganar las plazas para los niños, porque en Lavapiés, aunque no nos lo creamos, viven niños y hay que darles una serie de actividades para que bajen a las plazas. Y esa es la idea que llevamos, además de abrir, si Dios lo quiere, en septiembre de 2024 el Colegio Antonio Moreno Rosales.

P ¿Podemos aspirar a que se mantenga este espacio de La Polifacética y Esta Es una Plaza?

R Pues habrá que ver las prórrogas, habrá que sentarse a verlo y a valorarlo. Yo, en principio, estuve en verano con la asociación Esta Es una Plaza jugando a los bolos. Es un espacio que está bien y que lo disfrutaban los niños. Y aquí, en la Polifacética, pues os lo digo igual. Habrá que ver cómo son las prórrogas y todo eso. Siempre voy a estar a favor de espacios que funcionen y que sean para el distrito, para el barrio y para los vecinos.

P Dices que los niños pueden jugar.

R Deben, deben.

P Deben. Lo que últimamente hay es mucha presencia policial y tengo que reconocer que algunos vecinos lo aplauden, a diferencia de otras épocas. Para que la gente de Lavapiés se mueva así es que ha llegado al límite...

R Yo creo que sí. Cuando me hablan de seguridad en el barrio... ¿En qué año, en qué momento? Porque aquí los camiones de basura bajaban escoltados por la policía, aquí ha habido momentos en que la policía tenía que venir con dos vehículos porque, si no, no bajaban. ¿Estamos en un momento en que vamos para un lado o para otro? Sí, yo no lo voy a negar. Yo recorro bastante el barrio y veo las cosas y no voy a mentir, no me han enseñado en mi casa a mentir y no voy a hacerlo ahora con cuarenta y cuatro años. ¿Que hay más presencia policial? Pues sí, y que se están haciendo acciones ordinarias que se van a seguir haciendo, por supuesto. Ahora mismo lo primero es la seguridad del vecino. Si es verdad que, de momento, en algunos chats en los que sigo estando (no me han echado) y no saben que está ahí el concejal, pues felicitan al concejal. También en otros chats están diciendo: "Tanta presencia policial nos está produciendo no sé qué, no sé cuántos...". Creo que es un momento, ahora mismo, en que hay que optar por la seguridad. Seguridad, luego servicios sociales, que también ha estado el Sámur Social, y luego acciones en la calle y, sobre todo, acciones para convivir en la calle. No quiero lanzar ese mensaje de que a Lavapiés no se puede venir. A Lavapiés se puede venir, y se puede venir a vivir, y se puede disfrutar de Lavapiés.

► Viene de página 11

Creo que tenemos un barrio en el que tanto Lavapiés como el Rastro son dos zonas del distrito vivas y no podemos perderlas. Y yo no las voy a perder, ni mi abuelo ni mi padre me lo perdonarían.

R ¿Algún prejuicio con gente de otras culturas?

R En absoluto, nunca. Ni ahora ni antes. Porque, además, es que creo que Lavapiés tiene ese sabor que otros barrios no tienen. Lavapiés tiene un sabor diferente. Yo siempre pongo los colegios de Lavapiés, unos irán al Santa María o al Emilia Pardo Bazán o al concertado de San Alfonso o al Centro de Estudios Castilla de la calle Oso. Al final conviven ahí todos los niños y también te digo una cosa: podemos ir al norte del distrito y hay niños que conviven de diferentes orígenes y sus padres también. Esos niños que están aquí ahora, y ya lo dijo la presidenta Ayuso a Rocío Monasterio, son más españoles que muchos de los que se ponen la banderita. Los niños que están aquí ahora han nacido en España, su madre puede ser de Bolivia, de Ecuador, de Bangladés o de la India... De donde quieran, pero esos niños son tan españoles como yo.

El otro día, en Dragones de Lavapiés, entré en las pistas de Casino. Me escribieron ellos diciendo que tenían un problema de suciedad y bajé a verlo. Los niños me preguntaron: “¿Tú quién eres?”. “Soy el concejal de distrito”. “Pues es que tenemos aquí un problema porque queremos jugar...”. Y luego los colegios que he estado visitando estos días, viendo sus necesidades, hemos visto que no solo viven los padres, también viven los niños. Sí que es verdad que se hace un pleno al año, me parece, donde es muy bonito todo. Nos hacemos la foto y escuchamos a los niños, pero con los servicios sociales y el Área de Educación de la Junta vamos a ver cómo lo encapsulamos todo y cómo lo preparamos para tener una reunión con cada colegio durante el curso para escuchar a los críos. Y es que hay que escucharlos. Aunque aún no sean votantes, ya son vecinos.

R ¿Y el pequeño comercio de barrio? Algunos están cerrando y viven las cosas de modo muy complicado. Ganan espacio las grandes superficies. También se quejan de que últimamente el barrio se ha estigmatizado, que es un barrio conflictivo, y supongo que eso también les preocupa. La carga y descarga, el acceso...

R Sí, la carga y descarga, eso siempre es un problema. Por eso, yo siempre digo que Lavapiés hay que venir a vivirlo y conocerlo. ¿Que hay problemas? Por supuesto.

¿Que ha habido hechos aislados, como por desgracia el asesinato de Concha? Es verdad, sí. Y que hay problemas cuando la gente se va a trabajar a las seis, siete y ocho de la mañana, sí, nadie lo niega. Y que también tenemos muchos problemas en Lavapiés que quizás no hemos sabido enfocar bien, porque yo siempre digo que la zona de las Letras antes se llamaba la zona de las Huertas, y donde antes había un bar de copas ahora hay una tienda de ropa o de cuadros. La gente no lo sabe, pero las calles Almadén y San Pedro eran calles que estaban muertas. Solo había una cristalería y ahora son calles con comercios pequeños,

mejor he pasado por ahí veinte mil veces y he comprado ahí muchas veces. Sí que es verdad que ahora no sabría decir de memoria los que han cerrado. Sé los que siguen abiertos, como la panadería de la calle Valencia, que hace unas palmeras de lujo; las de las carnes de Argumosa, que la han arreglado; la de Tirso de Molina, en Mesón de Paredes sigue abierta la pescadería. ¿Que se están cerrando? Yo no veo tantos que hayan cerrado. Pero ojo: sí que los habrá, yo no lo niego. Pero sí es verdad que hay otros que sí están, porque yo creo que la calidad que tiene la panadería, por mucho que queramos, el Carrefour no la tiene

A lo nuestro hay que apoyarlo y valorarlo. También se jubilan porque se quieren jubilar y los herederos no quieren continuar, como ha pasado en algunos sitios, pero yo creo que no veo tantos.

R A mí me hacen llegar colectivos de emigrantes y de gentes de otras culturas, algunos incluso ya nacidos aquí, que les gustaría una interlocución directa y clara contigo, no mediada por oenegés españolas, ni de derechas ni de izquierdas.

R Te voy a decir una cosa: si no han accedido a mí es porque no saben que hay un correo de la Junta Municipal y contesto yo todas las



pero de una calidad importante. Hay una empresa que se dedica a hacer su venta, creo que es el 35 o 40 por ciento de azulejos hechos en el distrito Centro, cuyo diseño va a Nueva York, a EE. UU., a los restaurantes. Entonces, yo creo que al pequeño comercio hay que seguir apoyándolo y desde la Comunidad de Madrid creo que se le apoya. Tenemos que seguir luchando por lo nuestro, que es el pequeño comercio, y sí que es verdad que estamos viendo que, por ejemplo, cierra un local y abren una vivienda de uso turístico. Yo la verdad es que, cuando cierra un local, me duele en el alma porque a lo

por mucho que abra veinticuatro horas y tenga treinta y cinco mil barras de pan. Ahora, por ejemplo, han abierto una nueva, Levadura Madre, y ya hay varias en el distrito. Empezaron en Malasaña y hay una en Argumosa y es ya una franquicia que ha empezado en el distrito Centro y, realmente, al final es de barrio y ha vuelto a oler a pan. Al comercio hay que apoyarlo, por supuesto, y también se nos ocurrirá alguna idea para intentar apoyar al pequeño comercio porque son, como yo digo, los comercios centenarios. Cierran en veinticuatro horas y para que salga otro son cien años.

mañanas, a las 8:15. Cuando llego a la Junta, lo primero que hacemos es ver todo lo que ha entrado en el correo. Si entran quince como si entran cincuenta.

R O sea, estás dispuesto a reunirte...

R Sí, claro, menos las horas que tengo para estar con mi hijo, que también tengo que estar alguna hora... Pero mi vida en estos cuatro años, aparte de mi familia, es el distrito Centro. Yo hablar, hablo con todo el mundo. Y, además, tengo un equipo detrás que, desde la coordinadora a los asesores, todos conocen Centro incluso mejor que yo.

R ¿Y qué me dices de los espacios de cultura alternativa?

R ¿Te refieres a que se reúnan conmigo todos los que quieran? Yo con los que no me voy a reunir es, por ejemplo, con los okupas de La Ingovernable. El alcalde dijo que no se iba a reunir con aquellos que estuvieran de manera ilegal. La puerta de la Junta está abierta a todo el mundo que quiera reunirse. Por ejemplo, las primeras reuniones que tuvimos fueron con vosotros, de La Polifacética, y tuvimos una reunión en la Junta y salió algo bueno. Tenéis aquí un grupo de teatro del Siglo de Oro y vamos a ver de qué manera lo encajamos. En el barrio de las Letras es donde nació el Siglo de Oro y no le sacamos color. Toda la gente que quiera hablar conmigo puede hacerlo, estoy ahí. Una anécdota: cuando nos hicieron las tarjetas del concejal presidente, me preguntaron si me ponían el teléfono y les dije: “Pero si mi teléfono lo tiene el 50 por ciento de distrito Centro”. Al final creo que no lo pusieron. En la primera semana, los funcionarios decían: “Es que nadie quiere hablar con usted, concejal”. Si es que yo, entre el sábado 19, cuando me nombraron concejal, y el domingo 20, contesté 500 wasaps de gente de izquierdas, de derechas, de centro, asociaciones de comercios de todo tipo...

R El proyecto de Nuevo Rastro de la Asociación de Comerciantes, con Manuel, ¿va adelante? Eso de profundizar en el carácter cultural del Rastro y no dejar que se transforme en una especie de bazar es una gran idea.

R En ese artículo de Diego Casado decía que vivía muy bien en el Rastro y me manejaba bien. Es verdad que el Rastro es un pulmón importante en el distrito y creo que actuaciones como el mercado de desembalaje, que son los primeros sábados de mes, yo creo que atraen. También, con la unión de las actividades que se hacen en el mercado de la Cebada, en la plaza, se atrae a gente, porque la zona de Ribera de Curtidores, Arganzuela, Carlos Arniches, callejón del Mellizo, Mira el Sol, todos están abiertos y hay negocios. Hay que poner en valor el Rastro. Yo los calcetines marrones que llevo los he comprado en el Rastro y tengo un par de chaquetas que las he comprado en Vara del Rey. Y la verdad es que es algo que hay que seguir poniendo en valor y tenemos ahí varias cosas pensadas que, cuando llegue el momento, ya las pondremos sobre la mesa y las explicaremos. Y sobre todo un par de acciones con las que la gente se va a dar cuenta de la transparencia del gobierno del alcalde Martínez Almeida y de que, si hay que reunirse con uno, nos reunimos y, si hay que reunirse con los 950, nos reuniremos con los 950. ►

Ya para acabar, el tema de la participación. Quedó tu predecesor en que iba a habilitar un espacio más amplio para que pudieran ir más vecinos a los plenos, que hay muy poco espacio. Hay otros distritos en los que los plenos se hacen en un salón de actos para que la gente vaya. No obstante, no hay mucha gente. Es decir, hay desconexión. La participación y los consejos sectoriales son tan poco participativos y tan poco democráticos como eran los foros vecinales de Carmena. ¿Tienes alguna idea para que el vecino se aproxime a la participación y asista a los plenos?

Que asista a los plenos. Fijate en las cosas importantes que se debatían en la Asamblea y al final allí cada uno llevaba a su grupo para que se dieran besos y abrazos. Yo, en la época de Jorge García, recuerdo que había dos filas y ahora hay una. Creo que en la época de Jorge no se llenaban las dos filas. Íbamos siempre los mismos: los asesores, Asociación La Cava, Ópera, La Corrala y el que presidía el foro, y ya está. Y a lo mejor, si había algún caso de que se llenara porque, por ejemplo, iban a cortar la Ribera de Curtidores y van a quitar 25 puestos, pues ahí aparecieron 300. Y en un lugar donde solo caben 15, pues es difícil que entraran. Sobre la participación de los plenos, que vayan los vecinos, yo estoy abierto a la participación, porque no sé a veces cómo la agenda va saliendo adelante, porque no sé cuántas reuniones llevaremos. Yo ya me habré visto con 150 o 160 personas, tranquilamente, y hablamos de personas y no de grupos. Personas con las que hablamos por teléfono, por correo o por Instagram. El otro día, cuando estábamos en Tirso de Molina, se acercó una persona de Instagram que yo creía que era un trol. Estuvimos hablando por Instagram y le dije: "Perdona por la contestación, pero pensaba que eras un *hater*". Y me dijo: "Yo ya me di cuenta de eso cuando me dijiste que te pidiera reunión con la Junta". A todo el mundo que me pide una reunión le recibo yo si puedo o, si no, le recibe cualquiera de los asesores. Yo entiendo que hay dos participaciones. Una es la participación cada cuatro años, el tercer domingo del mes de mayo, que son las elecciones. Creo que esa es la mayor participación democrática que tenemos. Y luego la participación del día a día, de lo que pasa en el barrio. Para eso están los concejales de Más Madrid, PSOE, Vox, el concejal de distrito Centro, que es del PP. Hay múltiples canales para que lleguen las cosas.

Y a los consejos sectoriales, ¿no les ves juego?

Los consejos sectoriales... Fijate, yo me voy a remontar a la

época de Álvarez del Manzano. Yo creo que esos que había en aquel momento, y que presidía un vocal vecino, eran de entrada libre para que entraran los vecinos. No eran malos, y yo he estado no en la época de Álvarez del Manzano, sino en la época de Gallardón, que fue cuando cambiaron los consejos territoriales. En ese momento, se sacaron varias cosas: una feria de casas regionales, un torneo de ajedrez en la plaza de Conde de Barajas... Se sacaron cosas en esos consejos importantes. ¿Pero a qué vamos a los consejos? ¿Vamos a hacer política o vamos a mirar por el vecino? Todo lo que sea mirar por el vecino, perfecto. Para hacer política,

“Creo que es un momento, ahora mismo, en que hay que optar por la seguridad. Seguridad, luego servicios sociales, que también ha estado el Sámur Social, y luego acciones en la calle y, sobre todo, acciones para convivir en la calle. No quiero lanzar ese mensaje de que a Lavapiés no se puede venir. A Lavapiés se puede venir, y se puede venir a vivir, y se puede disfrutar de Lavapiés

”

ya tenemos platós de TV y a los que hablan. Pero aquí nosotros estamos para resolver los problemas. Y yo entiendo que Más Madrid, Vox y el PSOE vayan a hacer política a los plenos, pero tendrán que ir con unas propuestas o los vecinos

tendrán que venir con unas propuestas de "oye, vamos a intentar arreglar esto por aquí o esto por allí, o vamos a hacer esto mejor". Porque hay veces que nosotros podemos verlo de un modo y, a lo mejor, trabajas con una persona que lleva pasando veinticinco mil veces por la calle y yo solo mil veces, pues sabrá más él. Para mí, la participación de esa cercanía de que le digan al concejal, a cualquiera de los cincuenta y siete concejales, que para eso nos pagan, para escuchar a los vecinos y luego transmitirlo al órgano competente, para decirle: "Oye, mira, esto nos han dicho hoy o creemos que esto es mejor así". Yo, en eso, no voy a

Fue Carmena quien los llamó foros locales, pero funcionaban igual. Han sido testimoniales siempre.

Al final creo que la participación hay que reconducirla de la mejor manera para escuchar al vecino. Mayor participación que escuchar al vecino no hay. Porque luego también el vecino, muchas veces, en privado te dice: "No, es que yo no estoy de acuerdo con esta asociación. Fijate lo que dice. Yo creo que puedes hacer esto". Y luego hay asociaciones que hacen un magnífico trabajo. No voy a decir cuáles, pero hay asociaciones que han hecho un magnífico trabajo en el pasado, por los barrios y en el

Un medio como este, que lleva más de cien números y más de diez años, ¿te parece importante?

Yo creo que sí. Creo que el medio de comunicación, desde el más pequeño al más grande, todos son importantes. El hablar, comunicar, explicar y, sobre todo, en libertad es importante. Hay sitios en Sudamérica y aquí también en España que, por publicar de una manera o en una lengua, te cierran o te multan. Por tanto, ¿por qué no? Entiendo que habrá medios de comunicación a los que no les guste nada de lo que hacemos, pero está en la libertad de criticar lo que hago. A mí me parece bien.

Ya sabes que esto se mueve con un consejo abierto de redacción...

Sí, lo sé. Y luego habrá medios que publiquen lo que vosotros creéis conveniente y a mí me parece perfecto. Y larga vida.

Con el concejal anterior, hubo artículos bastante hostiles con el tema de las jardineras (aunque lo llamen jardín) y que es muy querido por algunos vecinos y vecinas. En esa ocasión también se puso en contacto con nosotros gente para defender al concejal. Nosotros hemos publicado todo y no nos hemos cortado.

Pues eso es un gesto que os honra.

Bueno, te agradecemos que hayas venido y que hayas respondido a todas las preguntas.

Volvemos a hacer otra cuando queráis.

El periódico está absolutamente abierto a que todo el que se quiera expresar lo pueda hacer.

Igual os digo.

Desde luego que no se puede decir que Carlos Segura no se haya mostrado claro y directo. Es un hombre de partido, de convicciones firmes y muy tradicional. Dice lo que piensa, lo defiende y no ha eludido ninguna pregunta. Cada cual podrá opinar como quiera y podrá estar más o menos de acuerdo, pero en estos cuatro años sabremos a qué atenernos. Nos despedimos de un modo amable y con la sensación de que podrá haber diferencias con sus políticas de distrito, pero que la interlocución, en principio, no va a ser difícil.

Veremos cómo se mueven estos cuatro años. 🐦



escatimar el tiempo, en escuchar a la gente y vamos donde tenemos que estar, que es escuchando a la gente porque mayor participación que eso no hay. Y los consejos sectoriales... Creo que a eso lo llaman foros locales.

distrito, y que siguen haciendo un gran trabajo. En breve habrá varias cosas con las asociaciones con las que hemos hablado. Vamos a sacar cosas adelante y no todas son asociaciones afines al PP y que no son de capitalistas ni cosas de esas.

RASTRO ELECTRICITY

by *Ford* 2023

Impulsando la Movilidad Sostenible
en Madrid

Ford ayuda a escribir un nuevo capítulo en la historia del Rastro y del Mercado de la Cebada, donde la tradición se encuentra con la innovación, ayudando a este rincón icónico de Madrid a la sostenibilidad de sus raíces.

En una emocionante iniciativa que fusiona la tradición con la innovación, Ford Pro se une al Rastro de Madrid y al Mercado de la Cebada, con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid, para ayudar en la transición hacia la movilidad eléctrica del comercio local. Durante todo un año, Ford Pro cede la emblemática E-Transit, la versión 100% eléctrica de la furgoneta de carga más vendida del mundo, a la Asociación de Comerciantes Nuevo Rastro Madrid y al Mercado de la Cebada. Esta asociación permitirá a los comerciantes, que son el alma del barrio, continuar sus actividades cotidianas con la ventaja de la movilidad cero emisiones. Es un paso audaz hacia un futuro más limpio y sostenible, donde la historia y la modernidad se dan la mano para preservar el encanto y la vitalidad del Rastro y del Mercado de la Cebada.



La gestión de los préstamos de la E-Transit se llevará a cabo a través de una plataforma web específicamente desarrollada para este proyecto, a la que tendrán acceso exclusivo los miembros de la Asociación de Comerciantes Nuevo Rastro Madrid y del Mercado de la Cebada.

La E-Transit cedida por Ford es un ejemplo tangible del compromiso de la marca con la movilidad sostenible. Con una autonomía de hasta 317 km y una capacidad de carga máxima de hasta 15,1 m³, este vehículo eléctrico y conectado se adapta a las necesidades de cada negocio. Además, ofrece soluciones de movilidad diseñadas para maximizar la productividad de los negocios, respaldando así la transición hacia la movilidad sostenible.



Esta alianza no solo electrifica las calles del Rastro y La Latina, sino que también carga de energía la historia y el futuro de este icónico lugar, permitiendo a los comerciantes abrirse paso a la sostenibilidad mientras preservan la esencia de este emblemático rincón madrileño.



Este proyecto no solo es un ejemplo de la visión de Ford hacia un futuro más sostenible, sino que también demuestra cómo la colaboración entre empresas, gobiernos locales y comunidades puede impulsar el cambio positivo en nuestras ciudades.

Síntesis del debate en el café de los viernes ¿Se corresponde lo que la gente vota con lo que ocurre después?



NHU

El pasado viernes 22 de septiembre, desde NHU convocamos a través de carteles a un debate en el local de la plaza de Cascorro, 11, sobre la política. Decidimos debatir sobre este tema porque algunos interpretamos que cada vez se respira menos libertad y se puede hablar menos de política, y las cosas que los políticos dicen en campaña no se corresponden con lo que pasa después. La pregunta es la siguiente: ¿esto te hace sentirte traicionado? Y otra pregunta es esta: ¿existió realmente el 15M?

Estas son algunas de las conclusiones.

Creemos que a la gente sí le interesa la política, porque todo lo que ocurre en nuestra vida cotidiana está relacionado con ella, como la educación, la sanidad, la subida de los precios, la inflación etc. Pero el problema es que la gente no sabe cómo meter mano a sus problemas y se siente muy pequeña. Hay mucha censura y autocensura para hablar de estos temas, aunque son muchos los que prefieren comunicarse en sus ámbitos cercanos de relación (familia, trabajo, amistades) sobre estos temas.

Acercas de los programas de los partidos políticos, algunos comentaron que los partidos nunca respetan lo que se ha dicho en campaña. Hace un mes, nadie hablaba de la amnistía y algunos juristas y periodistas ya están hablando a favor de ello. Si le damos el voto a un político, no puede hacer lo que le dé la gana. Otros creen que los políticos no representan a los votantes. Tienen cúpulas y hay conflictos de intereses. Parecen empleados a sueldo de las grandes corporaciones. Aplican las políticas, pero no a favor del pueblo y la soberanía ha quedado diluida.

El 15M sí que existió. Hubo conatos en pequeños sitios y algunas personas sí hicieron un gran aporte, como los compañeros de Somos Velilla, en Velilla de San Antonio. No obstante, fue más real lo que se vivió en la transición. La gente venía de una dictadura, y cada centro de salud y cada biblioteca se consiguió en la calle.

En esa época todo era mejorable y hoy en día, al menos lo justo, lo tenemos todo a mano para no quejarnos. Si la gente desobedece, el sistema no tiene nada que hacer.

Aunque existiera el 15M, tiene que haber cambios profundos y, para ello, hace falta un trabajo interno, personal y, en ese sentido, la izquierda siempre ha tenido una esencia nihilista, por lo que no quieren hacer cambios internos a nivel humano. Hay que superar muchos temores y creer y confiar en el ser humano. A veces cuesta encontrar la fe en uno mismo y en los otros. En aquel momento, en el 15M había mucho cabreo en la gente y consiguieron canalizarlo.

La salida está en organizarse colectivamente al mismo tiempo que se hace este trabajo interno. Hay que denunciar este sistema, que es violento y discriminatorio. El mecanismo de cosificación y discriminación lo tenemos todos y es necesario un cambio de conducta.

Es importante tener un espíritu crítico y los que tienen hijos comentaron que en las escuelas viene todo dado y no se cuestiona nada. A los padres les cuesta hablar con los profesores de sus hijos. Sienten que hay un rechazo a la gente que opina diferente; con los temas de covid, cambio climático, la manipulación del clima o cualquier otra cuestión. Pero uno no puede anestesiar lo que siente y piensa, por ello algo tiene que hacer, aunque esto suponga meterse en líos.

Actualmente, el sistema está amenazado por el globalismo. Ahora quieren cargarse cualquier estructura sindical, religión, AMPA, movimientos vecinales, relaciones comprometidas y partidos. Y después de la pandemia se han ido cargando todo esto. Si las estructuras fueran inocuas y no peligrosas, no habrían ido a separarlas.

Aunque, en general, hay una visión pesimista respecto a la política, también se planteó que debemos rescatar los logros realizados. En este país, en los últimos cuarenta años, no se puede decir que todo haya sido una mierda, a pesar de todas las imperfecciones que tenemos con los partidos, el nivel de los salarios, la educación o la sanidad. ✎

Pequeño comercio barrial

María Asunción
Cobo Guardo
Alfonso Becerra

El pequeño comercio de barrio en Madrid, y en concreto en el barrio de Lavapiés, va desapareciendo. Lo preocupante es el cierre de los comercios tradicionales.

Donde antes se conocía al tendero de la pollería, carnicería, despacho de pan y todos los establecimientos que se visitan semanalmente y son punto de reunión de los vecinos y comerciantes hasta que te tocaba la vez, ahora desaparecen por la llamada “gentrificación”.

La venta de edificios, de locales que pasan a ser cadenas extranjeras sin alma y sin esencia. El cambio de los mercados barriales por bares y otro tipo de establecimientos.

Una ciudad sin pequeño comercio es muy triste. El pequeño comercio debería ser considerado casi como un servicio público. El pequeño comercio representa valores, hábitos, costumbres, cultura, formas de comunicación y formas de vida.

La Droguería del Barrio, frente al Mercado de Antón Martín, ha sido de los últimos en cerrar, así como el estanco de Maricarmen en la calle Santa Isabel.

Y otros como Fixi Dixi, después de once años en la calle de Embajadores, han tenido que trasladarse a la calle de la Fe.

También continúan en la calle de la Fe El Druida de Lavapiés, herbolario, y desapareció la tienda de confecciones La Fe, de Margarita, por su jubilación.

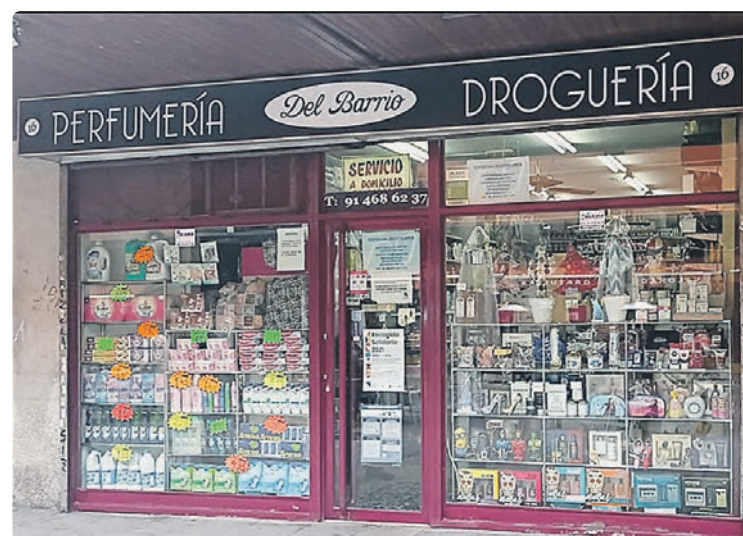
A pesar de todo se mantienen algunos comercios de más de sesenta años en el barrio como Muebles Margarca en la calle Argumosa, Ferretería Lavapiés y Moda Hogar Choni en la plaza de Lavapiés. También se conserva la antigua peluquería Vallejo desde 1908.

La mítica pizzería de la calle de la Cabeza luce una lona de una prestigiosa inmobiliaria.

Nos abrieron una panadería de masa madre en la calle Argumosa, son cadenas que se ganan la confianza de los vecinos.

Y como dice Manuela, después de treinta y tres años en la Taberna Le Petit: “Mientras yo esté viva, el negocio estará abierto”.

Apostemos por el comercio cercano y familiar para que se mantenga la esencia familiar en los barrios. ✎



Centro organizará acciones culturales con la Asociación Española de Pintores y Escultores



El distrito de Centro es conocido por albergar una parte de las mejores pinacotecas del mundo, pero también en sus calles conviven artistas de diferentes disciplinas. Para acercar el mundo de la pintura y la escultura a la ciudadanía, la Junta Municipal quiere poner en valor la actividad de los artistas del distrito. Para ello, el concejal presidente, Carlos Segura, ha impulsado proyectos culturales en común junto con la Junta Directiva de la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE).

La primera de estas propuestas va a ser la realización de diferentes exposiciones colaborativas de los artistas de la AEPE en los tres centros culturales del distrito, Clara del Rey, Lavapiés y Puerta de Toledo, con el objetivo de "dar la oportunidad de acercar a artistas y ciudadanos en los espacios culturales municipales del distrito". Por otro lado, desde la Junta Municipal de Centro se va a facilitar que la Asociación Española de Pintores y Escultores diseñe una ruta de esculturas y obras de socios

por los seis barrios del distrito, cuya información se podrá consultar en la web municipal www.todoestoenmadrid.com, en el apartado correspondiente al distrito de Centro. La Asociación Española de Pintores y Escultores es una de las entidades artísticas más longevas del país. Fundada en abril de 1910, a lo largo de sus 113 años de existencia ha organizado certámenes colectivos, actos culturales y concursos orientados al conocimiento, la difusión y el fomento de la cultura.

Centro mantiene su colaboración con Quiero Trabajo para la inserción laboral de las mujeres



La Fundación Quiero Trabajo se dedica a prestar ayuda a personas, fundamentalmente mujeres, para que consigan reincorporarse al mercado laboral. Esta entidad colabora con el Ayuntamiento de Madrid con diferentes proyectos, entre los que destacan jornadas de carácter gratuito y presencial como las que, con motivo del Día Internacional de la Mujer, se han llevado a cabo durante los dos últimos años en el Espacio Annette Cabelli. La Junta Municipal de Centro fomenta los proyectos que facilitan la inserción femenina en el mercado laboral. La Fundación Quiero Trabajo trabaja en colaboración con otras entidades sociales o ONG y desde su creación, en el año 2016, ha atendido a más de cuatro mil mujeres, de las que ocho de cada diez han conseguido un puesto de trabajo.



Los pianos de cola volvieron a salir a la calle

Los pianos de cola volvieron, el viernes 29 de septiembre, a llenar de música el centro de Madrid, en diferentes emplazamientos, como la plaza de la Villa, Santa Ana o Platerías, en el marco de la iniciativa "Tu ciudad se llena de pianos". La Fundación Jesús Serra y el Concurso Internacional María Canals, en colaboración con la Asociación de Comerciantes del Barrio de las Letras, trajeron un año más la iniciativa a la capital colocando diez pianos de cola en distintas ubicaciones del centro. El objetivo es acercar la música al aire libre y, en concreto,

la práctica del piano a la ciudadanía. Cualquier transeúnte pudo disfrutar de la música en directo desde las 11:00 hasta las 20:00 horas, en escenarios improvisados que albergaron pianos de cola para que quien lo deseó pudiera interpretar una partitura con el acompañamiento de un músico profesional. Madrid se convirtió así, una vez más, en la capital de la música en directo con una actividad que invita a la participación de músicos, centros escolares, estudiantes de conservatorio, niños y cualquier curioso o cualquier aficionado a este instrumento.



Chula, el Perfume de Madrid



Almudena Alcocer Gabriel

Desde un rincón del Madrid más castizo se forja esta idea de marca. Almudena, emprendedora de este proyecto, chulapa y madrileña, quiere representar con un aroma algo muy nuestro, muy madrileño, que es transmitir nuestro entusiasmo, compartir nuestra mejor esencia con todo el de aquí y el de allá. El perfume Chula destaca, además de por su calidad y elaboración siguiendo rigurosos procesos de fabricación, por su estética, que no te dejará indiferente. ¡Qué chulada! Es tanto un artículo para regalar cuando vengas a Madrid, chulona mía, como para nuestro día a día, en cualquier gran momento, puede estar Chula. Porque nos ponemos Chul@s, en el mejor sentido de la palabra, y se nota, somos auténticos, originales, chispeantes.

La vida es una maravillosa verbena...

Chula es un perfume popular, fresco y que da alegría. Chula huele a verde, a flores y deja un final de aroma suave y jabonoso que perdura. Como Chula es así de popular, se posiciona y distribuye ya en algunos establecimientos tanto de barrio como fuera de la ciudad. Queda mucho por recorrer e invitamos a los comercios y/o perfumerías de Lavapiés, La Latina y Embajadores que quieran tener un gran perfume singular y un artículo novedoso. También muy pronto llegará, con paso firme, la fragancia castiza y con personalidad, extrovertido, alegre y apasionado, Chulo. Con su aroma de almizcle, amaderado y sutil incienso.

Perfumando Madrid, todos los detalles en www.chulamadrid.es

Puntos de venta:

- Droguería-Perfumería Castillo
Calle Fúcar, 16, y calle Atocha, 93
- Perfumería Butragueño
Calle Tres Cruces, 12
- Madrid Gift
Calle Arenal, 3
- Tienda Cachito
Calle Mayor, 42
- Droguería-Perfumería Anita
Calle Miguel Arredondo, 1
- Droguería-Perfumería San Pol
Calle San Pol de Mar, 6
- Droguería-Perfumería Hermanos De Lucas
Calle Silvio Abad, 48
- Carmesí Home
Calle Rosario, 92 (Socuéllamos-Ciudad Real)
- Droguería-Perfumería Alejandro
Calle Marcelino Camacho, 35



Amor tormenta



Alfonso Becerra

Amor tormenta, que existe en mi cabeza.
Amor tormenta, truena en el pecho,
en silencio, cuando tú no estás.

Amor tormenta, llega inesperado,
arreando con fuerza, en la noche,
por sorpresa y no dejas descansar.

Amor tormenta, relámpagos en tus ojos,
se mueven con enojo, muy de cerca,
parece que quieren gritar.

Amor tormenta, violento con impulso de la
naturaleza, arrasa todo en un periodo corto, huracanado y
empapado por un golpe de agua, sin esperar.

Amor tormenta, obsesionado durante años,
remolinos de viento, se siente por dentro,
por no ser correspondido en igualdad.

¡Ojalá el tiempo que dura una tormenta
sea real a tu amor incierto, no verdadero,
que reside en mis sueños y me impide la
calma de un amor incondicional! ✍

Creer



Ferxa Lojo

Creer, qué fácil palabra
creer, qué difícil ejecutarla.
Tantas promesas que pasaron por mi alma,
y sí, creí ser feliz y encantada.
Un día, mi ala amaneció estropeada
y mi alma parecía enjaulada.
Mis ojos solo tenían lágrimas,
y esas lágrimas no rodaban,
ese día me di cuenta de que no me amaba,
y yo, y yo creí en su palabra.
Quise volar solo con un ala,
y me estrellé huyendo de casa,
pasaron las noches y los días,
y al fin de mis ojos rodaban lágrimas.
Mi cuerpo se alivió, y revivieron mis alas.
Creer está escrito como palabra,
pero mi alma ya no pudo ejecutarla. ✍



Síguenos en facebook
SKINAZO-BAR

**BAR
SKINAZO**



Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 1

El Jardín del Ángel



María
Asunción
Cobo Guardo

Entre la iglesia de San Sebastián y la calle Huertas, se sitúa una de las floristerías más antiguas de Madrid, El Jardín del Ángel. Parece que se fundó en el año 1889.

Está rodeada por una valla de forja, con una fuente en su interior, un precioso olivo y plantas de todas las clases. Todo ello hace que la mirada se fije en este acogedor lugar tan cercano a la plaza de Santa Ana.

Al estar colindante con la iglesia de San Sebastián, su terreno fue durante varios siglos un cementerio.

En este cementerio estuvieron enterradas personalidades como el escritor Lope de Vega y arquitectos como Ventura Rodríguez

y Juan de Villanueva.

Este cementerio se desmontó y, de ser un entorno tétrico, pasó a ser un agradable espacio para visitar y disfrutar de él.

Es un espacio de relajación en un punto céntrico de Madrid, sus muebles son dignos de contemplarse.

El barrio de las Letras está lleno de espacios interesantes de visitar y este es uno de ellos.

Hay una obra llamada *Misericordia*, de Benito Pérez Galdós, en la que aparece este lugar.

No olvidemos que algunos autores dicen que, cuando este escritor vino a Madrid, parece que vivió en los primeros años en la calle del Olivar, en una casa llamada “la pajarera”.

Para quien quiera visitar este estupendo espacio, está en el número 2 de la calle de las Huertas. 📍



Calle del Ave María



CALLE DEL AVE MARIA



Carlos
Sánchez Tárrago

Situada en el barrio de Lavapiés, cuna de la manoletería, esta calle va en dirección norte-sur, en forma de cuesta, desde la calle de la Magdalena a la plaza de Lavapiés. En su origen era conocida como calle o camino del Barranco, y aparece nombrada como “Ave María” en los planos de Teixeira (1656) y Espinosa (1769).

Existe documentación de construcciones particulares desde 1742. Durante la guerra civil se le dio el nombre de Luis Santa María, sin que pueda aportar más información sobre este particular.

El lugar tiene sus antecedentes en la tercera ampliación que se hizo de Madrid, a mediados del siglo XVI, con la venida de la corte, donde más allá de la cerca que corría desde la huerta de Antón Martín, hasta la calle de Toledo, aquellos sitios despejados, por donde ahora corren calles como las de Lavapiés o el Ave María, eran célebres por sus afamados ventorrillos, tabernas y bodegones.

Según la tradición, versión popular recogida por Ramón de Mesonero Romanos en su libro *El antiguo Madrid* (1886), en la calle del Ave María, a comienzo del siglo XVII, había una mancebía en la que eran frecuentes los escándalos y ri-

ñas. El beato Simón de Rojas intentó convencer a las prostitutas para que abandonasen ese lugar y al no conseguirlo solicitó del rey Felipe III su demolición con la sorpresa de encontrar allí enterrados y emparedados varios cadáveres, lo que le hizo exclamar “¡Ave María!”, exclamación que dio nombre a la calle. Observa Mesonero que por la misma circunstancia se bautizó con su propio nombre, calle de San Simón, una de las calles perpendiculares a Ave María.

Según otra versión, en esta calle residía un grupo de moriscos que tuvieron que abandonar España tras la expulsión decretada por Felipe III. Para cristianar una zona que había estado ocupada por supuestos enemigos de la fe, se designó a esta calle con el nombre de Ave María, del mismo modo que a una calle cercana se le puso el nombre de calle de la Fe.

El cronista Pedro de Répide da también su versión, muy documentada, según la cual Simón de Rojas le dio a la calle aquel nombre para celebrar su triunfo y como purificación del lugar, consumada la limpieza realizada por Felipe III.

Pero por aquello de que “la cosa de la jodienda no tiene enmienda”, cuenta el diario *El Motín* que “llegada la noche, Fernando VII dejaba el palacio y, envuelto en su capa

y acompañado de su alcahuete el duque de Alagón y de su fiel Pedro Collado, alias Chamorro (exaguador de la Fuente del Berro a quien el monarca había conocido en un lupanar), dirigiese a la casa de alguna de sus mancebas de baja estofa y allí le amanecía”. Una de las que más le retuvieron fue una hermosa andaluza, Pepa la Malagueña, en cuyo cubículo situado en la calle del Ave María trataron de matarle en lo que se conoce como la conspiración del Triángulo, llevada a cabo por una sociedad secreta de la masonería, que dirigió el abogado valenciano Vicente Richart en febrero de 1816. Pretendían secuestrar al rey en el burdel para, acto seguido, proclamar la Constitución de 1812. Richart y su adlátere fueron ahorcados en la plaza de la Cebada, en Madrid, el 6 de mayo de 1816.

La calle del Ave María aparece también citada en alguna de las obras de Galdós. Así, en *Fortunata y Jacinta*, donde le dedica el capítulo I de la parte cuarta, con el título de “En la calle del Ave María”, o en la novela *Misericordia*, al referirse a la taberna de Boto, situada en dicha calle.

Hacia 1906, en el número 41, estaba el teatrillo Coliseo de Lavapiés, que fue uno de los primeros cinematógrafos instalados en la capital, más tarde convertido en el Cine Ave María. 📍



**LAVAPIÉS, La LATINA
y EMBAJADORES**

Periódico editado por Nación Humana Universal. Para anunciarse en el periódico póngase en contacto con el 636877952 o el correo electrónico nhupublicidad@gmail.com. Puedes descargar todas las ediciones de los periódicos en formato PDF en: www.nacionhumanauniversal.org | nhu.lavapies@gmail.com | [nhuperiodico](https://www.facebook.com/nhuperiodico) | [@NHULavapies](https://twitter.com/NHULavapies)



Control social, recorte de libertades y censura



Enfermedades mentales, suicidios, alcoholismo,
drogadicción y psicofármacos.

El miedo, el silencio y la sumisión lo impregnan todo.

¿Cómo están dejando el psiquismo de nuestra pobre gente?
¿Qué le están haciendo a la gente para que se sienta tan pequeña?



**LAVAPIÉS, La LATINA
y EMBAJADORES**

**Viernes 20 de octubre de 2023 a las 19 horas
en la plaza de Cascorro, 11, local 5**

Portero automático. Local pasando dentro de la corrala. Entrada libre